La Marina de Guerra del Perú en la región amazónica

Teniente Primero (r)
Raymundo Villar Gálvez

En apretada síntesis el autor nos lleva a través del tiempo, desde la época de la independencia hasta nuestros días, en una singladura sin igual, durante la cual releva la importancia de la acción de la Marina de Guerra en la exploración, conocimiento, investigación y desarrollo de tan importante región de la heredad nacional. A través de la misma recrea los más importantes episodios llenos de gloria contenidos en las acciones que la misma tuvo que llevar a cabo para preservar la integridad territorial para las generaciones futuras.

INTRODUCCIÓN.

El Imperio de los Incas se extendió en Sudamérica debido al espíritu conquistador de sus gobernantes. Así es como el territorio que hoy ocupa el Perú en ese entonces constituía la mayor parte del Tahuantinsuyo, del cual se disgregaron fracciones territoriales en la época de la colonización española y que en la actualidad forman parte de Ecuador, Colombia, Brasil, Bolivia, Argentina y Chile.

El conquistador Francisco Pizarro conoció gran parte de ese inmenso territorio del Imperio Incaico durante su segundo viaje cuando el 3 de mayo de 1528 llegó hasta la boca del río Santa, dando luego inicio a la obra conquistadora de los españoles.

Dicha obra continuo en diferentes formas hasta las guerras de emancipación, al término de las cuales se conformaron las repúblicas sudamericanas. Después de un largo, lento y tedioso proceso, ostentan hoy la configuración y límites por todos conocidos. Dentro de tal proceso es significativo resaltar la fundación del caserío de Iquitos, en la ribera izquierda del Amazonas, entre los ríos Nanay e Itaya, por el sacerdote jesuita Pablo Marini, en mayo de 1729.

Dicho sacerdote, con la finalidad de darle mayor población e importancia al caserío trasladó a éste a los nativos de Pebas, así como a los Omaguas, a los que catequizó enseñándoles el cultivo y trabajos diversos continuando dicho caserío con su crecimiento hasta convertirse en un centro comercial.

La campaña de evangelización de los jesuitas constituyó una valiosa gestión civilizadora e integradora de nativos, ya que a éllos se les debe la fundación de pueblos como San Borja, Tébanos, Yurimaguas, Andoas, Pebas, Cahuapanas y otros más, todo ello bajo el apoyo del Virreinato de Lima.

LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ.

Cuando la expedición libertadora, al mando del general argentino Dn. José de San Martín llegó a las costas peruanas y desembarcó en Huaura para preparar su campaña independizadora, algunos pueblos del norte ya se habían adelantado en declarar la independencia. El 28 de diciembre de 1820, Lambayeque proclamó su independencia a favor del Perú. Maynas lo hizo en la Villa de Moyobamba, también a favor del Perú, el 19 de agosto de 1821. El acta de esta proclamación fue llevada a Iquitos por el cabo José María Ruíz. Trujillo lo hizo el 29 de diciembre de 1820; Piura, el 4 de enero de 1821; Jaén lo hizo el 3 de junio y lo repitió el 4 de junio de 1821. Finalmente, el 28 de julio de 1821 el general José de San Martín proclamó la independencia del Perú en la ciudad de Lima.

En el caserío de Iquitos, a la llegada del cabo José María Ruiz, se proclamó la independencia en una ceremonia presidida por el gobernador de la Junta Municipal, el Sr. Mariano Ramos, demostrando de esta forma que dicho pueblo se unía a la causa del Perú.

Proclamada la Independencia, el Perú, dando muestras de consideración a otras naciones al igual que a los principios del *uti possidetis* de 1810 y de la determinación de los pueblos, dictó su primera Constitución en 1823, en la que se establecía que "El Congreso debería fijar los límites de la República de acuerdo con los Estados limítrofes".

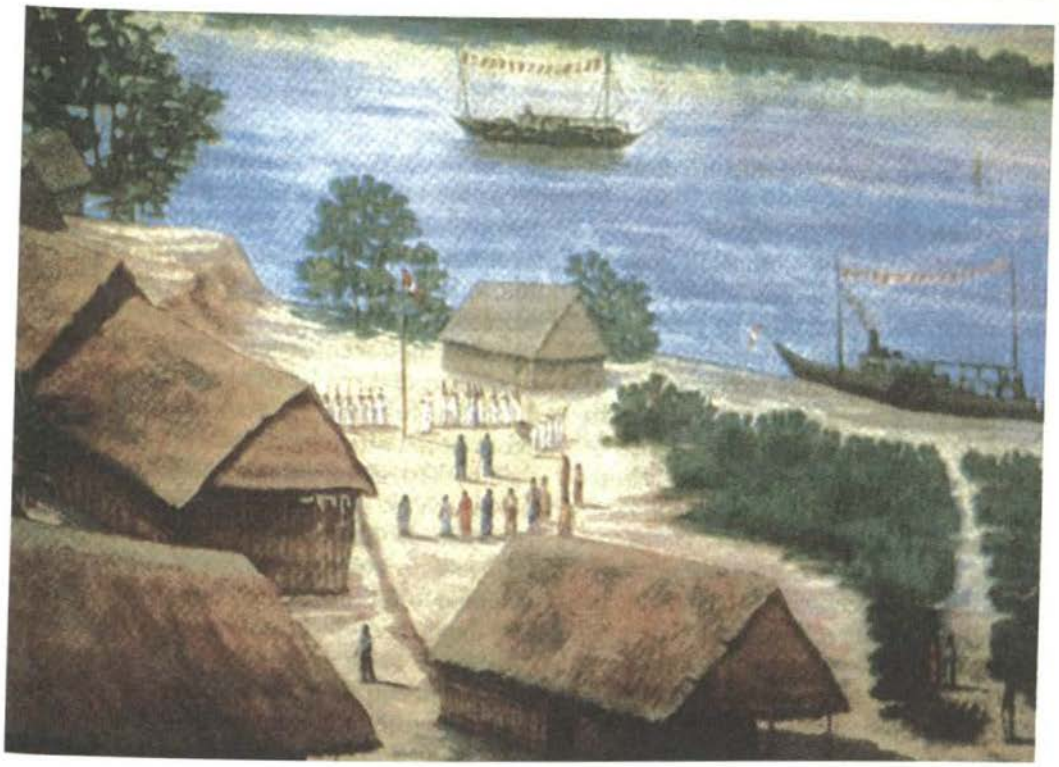
De otro lado, el 23 de marzo de 1824, el libertador Simón Bolívar decretó la creación de la Corte Superior de Trujillo. La capitulación de Ayacucho, firmada el 9 de diciembre de 1824, estipuló en su artículo primero que el territorio que ocuparon las tropas realistas en el Perú sea entregado a las armas del ejército libertador hasta el Desaguadero.

El 14 de abril de 1825, en un nuevo decreto, Bolívar fijó el ámbito jurisdiccional de la Corte de Trujillo, determinando que abarcaba la Ciudad Bolívar (Trujillo), el departamento de La Libertad y la provincia de Maynas. El mismo Bolívar, poco antes de su muerte, pretendió desconocer la peruanidad de Maynas, e hizo que la entonces Gran Colombia declarara la guerra al Perú. Esta guerra ratificó la peruanidad de Maynas.

Mientras tanto, el caserío de Iquitos, conforme pasaba el tiempo, adquirió mayor importancia. Tanto es así que, según el Padre Pablo Vásquez, esta localidad se había convertido por el año 1823 en un lugar de grandes actividades empresariales. En noviembre de 1832 se creó el departamento de Amazonas con las provincias de Chachapoyas, Pataz y Maynas, siendo Iquitos parte de éste.

LA MARINA EN LA REGIÓN AMAZÓNICA.

Dice la historia que cuando los marinos peruanos llegaron a la selva sólo encontraron colectividades rudimentarias en las riberas de los ríos y que eran las primeras vinculaciones que esos pobladores tenían con sus hermanos de otras regiones. El solo imaginar la inmensidad de la selva lleva a considerar cuánto esfuerzo, sacrificio y valor fue necesario desplegar. La actual ciudad de Iquitos era en aquellos



Mural que se encuentra en el frente principal del Salón Mariscal Castilla en la Municipalidad de Iquitos en el cual el pintor César Calvo de Araujo ha captado el instante histórico en que nuestros marinos fundan el puerto fluvial de Iquitos.

tiempos tan sólo un insignificante caserío en espera de la mano del hombre. Los marinos de esa época iniciaron el aporte a través del tiempo para lo que hoy constituye la geografía del oriente peruano.

En 1832, época de la administración del mariscal Gamarra, y como una alentadora promesa, se expidió un decreto mediante el cual se creaba el Apostadero Naval y la Escuela Náutica de la Amazonia; pero, a causa de la agitación política de las primeras décadas de la República, no pudo convertirse en una realidad. Recién en 1843, con el mariscal Ramón Castilla en calidad de gobernante del Perú, se dio inicio a una serie de exploraciones en la selva a cargo del capitán de fragata Francisco Carrasco, quien, años después, trabajó con la Comisión Científica Francesa del Conde Francis de Castelnau.

El mariscal Ramón Castilla, gobernante de especial aprecio en la Marina de Guerra del Perú, apoyó, con clara visión del porvenir, las exploraciones del comandante Carrasco. El trabajo científico realizado en esa ocasión fue de gran valor en provecho del conocimiento de la selva virgen del Perú.

Al terminar su período presidencial, el mariscal Castilla entregó el poder al Ge-

neral José Rufino Echenique, quien el 10 de marzo de 1853 creó la circunscripción política de Loreto y dispuso la construcción de dos barcos, a los cuales llamó *Huallaga* y *Tirado*. Este último, en memoria de don José María Tirado, ministro de Estado del general Echenique y firmante de todos los decretos gubernativos a favor de la región de Loreto durante el período de 1853 a 1854. Estas naves tuvieron una vida muy corta, pues el año 1857 el *Tirado* se perdió en Nauta, y el *Huallaga*, en Omagua.

En toda esa época, hasta 1860, se obtuvieron magníficos resultados con las exploraciones que realizaron los oficiales de la Marina y del Ejército, así como varias misiones religiosas, civiles, nacionales y extranjeras.

El 7 de enero de 1861, ya en el segundo gobierno del mariscal Castilla, se dictó la ley que creaba el Departamento Marítimo Militar de Loreto, el que debía tener por jefe a un oficial general o capitán de navío. Este hecho significó un paso definitivo para impulsar el desarrollo de la región amazónica.

Al mismo tiempo, el contralmirante Ignacio Mariátegui fue comisionado para gestionar la adquisición, en Inglaterra, de dos naves, una de 500 toneladas y otra de 300 , que se llamarían *Morona* y *Pastaza*, respectivamente, y además dos naves exploradoras que se llamarían *Napo* y *Putumayo*, un dique flotante para 1000 toneladas cuyo nombre sería *Almirante Guise* y todo lo necesario también para instalar una factoría.

Tres años después, o sea en 1864, arribaron al río Amazonas los vapores trasportando los materiales e implementos para establecer el Apostadero Naval. Esta misión estuvo al mando del capitán de fragata Federico Alzamora en compañía de los siguientes oficiales: Emilio Valdizán, Gregorio Pérez, Eduardo Raygada, Luis Sandi, Ramón Herrera, Ricardo Flores, Ignacio Portocarrero, Gabriel Benites, Javier Escurra, Serapio Tejerina, José Félix Manrique, Antonio Melania, y también personal técnico contratado en Londres para armar la factoría.

Entre los recuerdos de las primeras actividades de la Marina en la Amazonia, especialmente relacionada con la llegada de la expedición Mariátegui, hay dos acontecimientos que merecen recuerdo. El primero se refiere a una salva de cañón que recibió la denominación de "la salva de regocijo", de mutuo acuerdo con unidades brasileñas para saldar el incidente del *Morona* al mando del capitán de fragata Manuel Ferreyros. Esta unidad había zarpado de Belem do Pará, en Brasil, sin el permiso de la aduana. En tal circunstancia y para poner término al conflicto suscitado, se consideró que el *Morona* en su tránsito hacia el Amazonas peruano, al llegar a la cuadra de la Fortaleza, hiciese, conjuntamente con los brasileños, una salva de saludo, tal y conforme se estipulaba en un convenio acordado entre el ministro peruano Seoane y el ministro de Negocios Exteriores de Brasil, Marqués de Abrahantes.

El almirante Mariátegui, quien conocía muy bien a Ferreyros, ya que había sido su segundo comandante en el *Ucayali* cuando combatieron defendiendo la Constitución en el Callao (enero,1857) y después cuando lo tuvo a sus órdenes en la guerra contra Ecuador, comandó la flotilla de lanchas cañoneras y que sabía de su capacidad como marino, de su caballerosidad y de su valor, estaba seguro de que Ferreyros no contestaría dicha salva, e hizo que lo defendiera ante el Gobierno. El

hecho real de que no se realizara la salva fue por orden de Mariátegui que no conocía lo resuelto por Seoane.

El otro acontecimiento se refiere al lugar, en el Amazonas, en que debía instalarse el Apostadero Naval. Antes de que la comisión marchase a Europa para la adquisición de los buques, el dique y la factoría, el almirante Mariátegui obtuvo sendas de referencia y sostuvo una serie de conferencias con el mariscal Castilla y con un miembro del gobierno de apellido Del Mar. En esas reuniones, Mariátegui recibió instrucciones para su misión; pero, por otro lado, había efectuado un estudio de los informes que existían al respecto desde la época colonial y republicana. Los informes más recientes a los que tuvo acceso fueron realizados por Antonio Raimondi y los conseguidos de comerciantes peruanos. Con referencia a las instrucciones recibidas del ministro de Guerra y Marina, el 13 de marzo de 1863, recibió la siguiente recomendación: "Que antes de fijar los lugares en donde se debía establecer el dique, la factoría, el arsenal y las oficinas navales del Departamento Marítimo de Loreto, se debía hacer un recorrido por el litoral con la debida detención".

El almirante Mariátegui estaba perfectamente documentado e informado, de modo que consideró innecesario hacer ese viaje; por lo que decidió ordenar al comandante Alzamora para que, a su arribo al mando de la fragata *Arica*, encostara en el caserío Iquitos, entre los ríos Itaya y Nanay, y desembarque la carga. Asimismo, ordenó que el ingeniero Clark – quien antes de esta comisión había estado embarcado con él durante la guerra contra Ecuador, colaborando con los ingenieros Elías Boneimason y Maximiliam Silbert en la construcción del campamento de Mapasingue y se había desempeñado además como consultor en todo lo referente a maquinaria– hiciese el diseño y el trazo de las calles de la futura ciudad de Iquitos, calles que recibieron por nombres los de los buques *Morona*, *Pastaza*, *Napo*, *Putumayo* y *Próspero*. Asimismo, construyó la factoría, las oficinas navales y el campamento para albergar a los contratados ingleses y sus familias.

Es así como nace en forma vertiginosa, alrededor del Apostadero Naval, la hoy pujante ciudad de Iquitos, gracias a las disposiciones dictadas por el almirante Mariátegui, su asesor el Ing. Clark y todos los tripulantes de las cuatro naves peruanas. Es justo reconocer que el almirante Ignacio Mariátegui es el fundador de la nueva ciudad de Iquitos.

LA MARINA DE GUERRA: PIONERA DEL DESARROLLO DE LA REGIÓN AMAZÓNICA.

A partir de estos últimos acontecimientos, la acción de la Marina no se limitó a construir el apostadero y la factoría, sino que, de inmediato, todos los jefes, oficiales y tripulantes de la incipiente flotilla fluvial comprendieron que el destino les había deparado una gran misión para con la patria, y es así como en forma valerosa se dedicaron a explorar toda la región, superando con coraje, esfuerzo e imaginación todos los obstáculos que se le presentaban en el cumplimiento de su deber.

A los dos años de haberse suscrito un tratado de límites, en 1864, entre el gobierno peruano y el brasileño se inició el trabajo de trazado de la línea demarcatoria de los límites en forma conjunta entre ambos países. Esta comisión, conocida

como "Comisión Carrasco", remontó el río Yavarí sufriendo feroces ataques de losos nativos catagerinos que ocasionaron la pérdida de numerosas vidas; pero la inmolación de esos valerosos peruanos no fue en vano, ya que permitió fijar la frontera, y, al mismo tiempo, conocer el curso del Yavarí y muchos datos referentes a su flora y fauna.

Durante el mismo año, con fecha anterior, el explorador *Putumayo* remontó el río Ucayali hasta la boca del Pachitea demostrando en esta forma que el río podía ser surcado por embarcaciones de vapor. Alentado por estos éxitos, el comandante de dicha nave decidió surcar el río Pachitea, pero la naturaleza se lo impidió, pues en agosto el buque sufrió una avería y el comandante se vio obligado a varar la embarcación. Pocos días después, el 14 de agosto, los alféreces de fragata Juan Antonio Távara y Alberto West, ambos de la dotación del *Putumayo*, cayeron acribillados por las flechas de los indios cashivos en una emboscada que éstos les tendieron. De esta forma esos dos oficiales se convirtieron en los primeros mártires de la Marina en su lucha por incorporar la región amazónica a la civilización. El pueblo de Iquitos, en reconocimiento a estos ilustres marinos, ha dado sus nombres a dos calles de ese importante puerto fluvial.

En 1866, el prefecto del departamento de Loreto envió una expedición integrada por los barcos *Morona*, *Napo* y *Putumayo* para vengar la muerte de los oficiales en manos de los indios. La expedición tenía por intención demostrar al mundo el temple de los marinos del Perú. En dichas circunstancias el explorador *Putumayo*, debido a su calado de 7 pies, varó en el río Ucayali y debió permanecer todo un año en esa situación. Su comandante, Adrián Gutiérrez, luchando contra los elementos, logró rebotarlo y regresó a Iquitos el 26 de febrero de 1868.

Estas primeras expediciones han dado paso para que, a través de los años, se continúe la exploración de todos los ríos de la Amazonia permitiendo de esta manera que el gobierno y la opinión pública del país se interesen por esta inmensa y rica región.

Para comprender mejor lo que significó la llegada de los marinos a estas regiones, cabe mencionar lo que el gran sabio don Antonio Raimondi –al cual el Perú le estará agradecido por su gran labor peruanista– dijo en esa época, en 1849: "Iquitos, que fue una miserable ranchería de indígenas hasta hace seis años, es hoy una población floreciente, llena de vida; he aquí uno de los milagros que hace el vapor. Iquitos ha tenido una trasformación mucho más grande que Yurimaguas con el establecimiento de la factoría, de las oficinas del Estado y las casas de todos los empleados y hoy se le puede considerar como la capital de toda esa región, bañada por el Huallaga, el Ucayali y el Amazonas".

Entre los años 1860 y 1880 continuaron las exploraciones, pero un 28 de julio de 1865, cuando Iquitos celebraba el aniversario patrio, se produjo un pavoroso incendio y, como consecuencia del mismo, la pérdida casi total de la ciudad y del dique. Seguida a esa desgracia llegó la crisis económica que ocasionó que la flotilla fluvial restringiese sus actividades y comenzara a languidecer por falta de medios materiales y económicos, llegando al extremo de que el gobierno vendió, a una compañía particular, las cuatro embarcaciones que constituían la flotilla y también la factoría, truncándose de esta manera toda la acción bienhechora que los marinos ha-



Cañoneras fluviales en la V Zona Naval. Atenta vigilancia de nuestra soberanía e integridad territorial en los ámbitos de la Amazonia Peruana.

bían estado realizando.

En 1874 fue elegido prefecto de Loreto el capitán de fragata Adrián Vargas. Tres años más tarde, en 1877, culminó el drama, y a pesar del esfuerzo de los oficiales por evitar este descalabro, nada se pudo hacer.

ACCIONES MILITARES DE LA FUERZA FLUVIAL.

Mientras los oficiales de la Marina de Guerra del Perú destacados a la Fuerza Fluvial de la Amazonia se ocupaban en realizar exploraciones de carácter científico con el objetivo de conocer ampliamente la inmensidad de la selva peruana, Ecuador, en su afán expansionista, perturbaba continuamente esta labor esforzada y silenciosa, obligando al Perú a tomar las armas para defender su patrimonio nacional.

Sin ser el Perú una nación conquistadora, como se le ha acusado repetidamente, ni tampoco militarista, se ha visto obligada a sostener varias guerras y muchas acciones bélicas menores en el curso de su vida republicana. De ellas vale recordar

la guerra de 1828-1829 en la que Bolívar, cuando vio perdido su poder en Bolivia, Perú y la Gran Colombia, quisieron recuperar para Colombia los territorios de Jaén y Maynas. A pesar de haber respetado y aceptado durante su actuación en el Perú, la libre determinación de los pueblos (en el caso de Jaén) y reconocer la Real Cédula de 1802 (en el caso de Maynas), él mismo dictó, el decreto de creación de la Corte de Trujillo, con jurisdicción hasta Maynas. El Tratado Larrea-Gual, que puso término a la guerra de 1828-1829, reconoció los derechos del Perú a los territorios de Jaén y Maynas.

En 1858, el gobierno del mariscal Ramón Castilla le declaró la guerra a Ecuador en defensa de nuestra integridad territorial, amenazada por dicho Estado al querer disponer de territorios de la Amazonia para pagar a los ingleses sus deudas. Como resultado de esta guerra se firmó el tratado de Mapasingue en el que Ecuador reconoció la peruanidad de la región Maynas.

ACCIONES MILITARES DE ANGOTEROS Y TORRES CAUSANO CONTRA ECUADOR.

Corría el año 1903. En la región del río Napo, donde por acuerdo de las cancillerías peruana y ecuatoriana se había establecido un "modus vivendi", Perú tenía su guarnición en la boca del río Aguarico; pero ésta, por razones de salubridad, se vio obligada a replegarse hacia el río Napo y situarse entre las desembocaduras de los ríos Santa María y Curaray. Ecuador, aprovechándose de este hecho, procedió a avanzar sus destacamentos ocupando territorio peruano y llegando hasta las proximidades de Angoteros.

Las cinco lanchas que constituían la flota fluvial en ese entonces estaban en malas condiciones, tal como se constata en el parte oficial del alférez de fragata Óscar Mavila Ruiz, que decía: "Iquitos 1902. Informo que el gobierno tiene a su servicio en los ríos del oriente cinco lanchas llamadas *Cahuapanas, Amazonas, Iquitos, Francisco Pizarro* y *Urubamba*, todas en pésimas condiciones marineras y ninguna militar. Su estado material es deplorable, no son útiles ni como lanchas mercantes y menos aún como de guerra, a tal extremo de que lejos de imponer respeto al gobierno, son objeto de burla y desprecio".

El prefecto del departamento de Loreto, coronel Pedro Portillo, al tener conocimiento de los avances de las tropas ecuatorianas, comisionó a la lancha Cahuapanas, al mando del alférez Mavila Ruiz, para que en forma conjunta con un destacamento peruano al mando del capitán EP Juan Chávez Valdivia, compuesto por 28 soldados, remontaran el río Napo y persuadieran en forma amigable a las tropas ecuatorianas a salir del territorio peruano.

Pedro Portillo, quien ostentó el grado de teniente de la Columna Naval en la batalla de Tarapacá (1879) y fue testigo del heroísmo de los hermanos Menéndez en dicha batalla, siendo prefecto de Loreto bautizó con el nombre de Puerto Menéndez al puerto situado al pie del Pongo de Manseriche.

El 26 de junio de 1903 arribó la *Cahuapanas* a Angoteros. Las tropas ecuatorianas al mando del mayor Bermúdez, al avistar a la *Cahuapanas* se prepararon a atacarla sin previo aviso; pero el alférez Mavila apreció los preparativos ecuatoria-

nos, y maniobrando su lancha en forma inteligente, desembarcó a los soldados que transportaba. Con esta maniobra logró neutralizar al enemigo, y 20 minutos después de rotos los fuegos, el triunfo sonreía a las armas peruanas. Con esta acción se frenó aquella vez la infiltración ecuatoriana en el río Napo.

La noticia del combate de Angoteros causó indignación en Ecuador. El gobierno de ese país culpó al Perú de haber violado el "modus vivendi" y dispuso que una nueva expedición al mando del mayor Rivadeneyra, compuesta por 138 hombres y un cañón Krupp, se dirigiera al río Aguarico.

El coronel Portillo, al tomar conocimiento de este movimiento de fuerzas ecuatorianas, comisionó nuevamente al alférez Mavila Ruiz para que al mando de la lancha *Iquitos* transportara 15 hombres hasta la guarnición de Torres Causano para reforzar el destacamento de 28 hombres que estaba a órdenes del capitán EP Chávez Valdivia.

El 7 de abril de 1904, llegó la *Iquitos* a Torres Causano y permaneció en ese lugar en cumplimiento de sus órdenes. Como el jefe ecuatoriano, el mayor Rivadeneyra contaba con fuerzas muy superiores, y suponiendo él que el 28 de julio los peruanos estarían celebrando su aniversario patrio, decidió atacarlos. A las 14:30 horas Rivadeneyra inició su operación con fuego de fusilería, apoyado por su cañón Krupp. Ante ese artero ataque, la guarnición peruana tuvo que replegarse en la espesura de la selva. El alférez Mavila largó amarras, se colocó frente a los fusileros ecuatorianos y rompió fuego contra ellos, dándole así al capitán EP Chávez Valdivia el tiempo necesario para reponerse y organizar un contraataque, el que se inició a las 15:00 horas para derrotar finalmente a las tropas ecuatorianas una hora después. Al finalizar la tarde había caído prisionero el jefe ecuatoriano, el mayor Rivadeneyra.

Los ecuatorianos tuvieron 28 bajas y los peruanos sólo 2, además de numerosos heridos, especialmente varios tripulantes de la Iquitos. En esta acción murió el cabo peruano Pantoja en cuyo honor lleva su nombre la guarnición más avanzada del río Napo. Con este nuevo éxito peruano, en el cual fue decisiva la acción de la lancha Iquitos al mando del alférez Mavila, se confirmó una vez más la soberanía peruana en la zona del río Napo.

En 1905, el gobierno inició la renovación de la flotilla fluvial con la adquisición de la cañonera *América*. En 1910, Ecuador movilizó sus tropas en la frontera desconociendo el fallo del Rey de España, lo que obligó al Perú a movilizar su flotilla fluvial al río Napo. La nave capitana fue la cañonera *América*, al mando del teniente segundo Óscar Mavila Ruiz, vencedor de Angoteros y Torres Causano. La presencia de esta flotilla en el río Napo disuadió a los ecuatorianos diluyéndose así el peligro del inicio de otra situación conflictiva.

PROBLEMAS CON COLOMBIA.

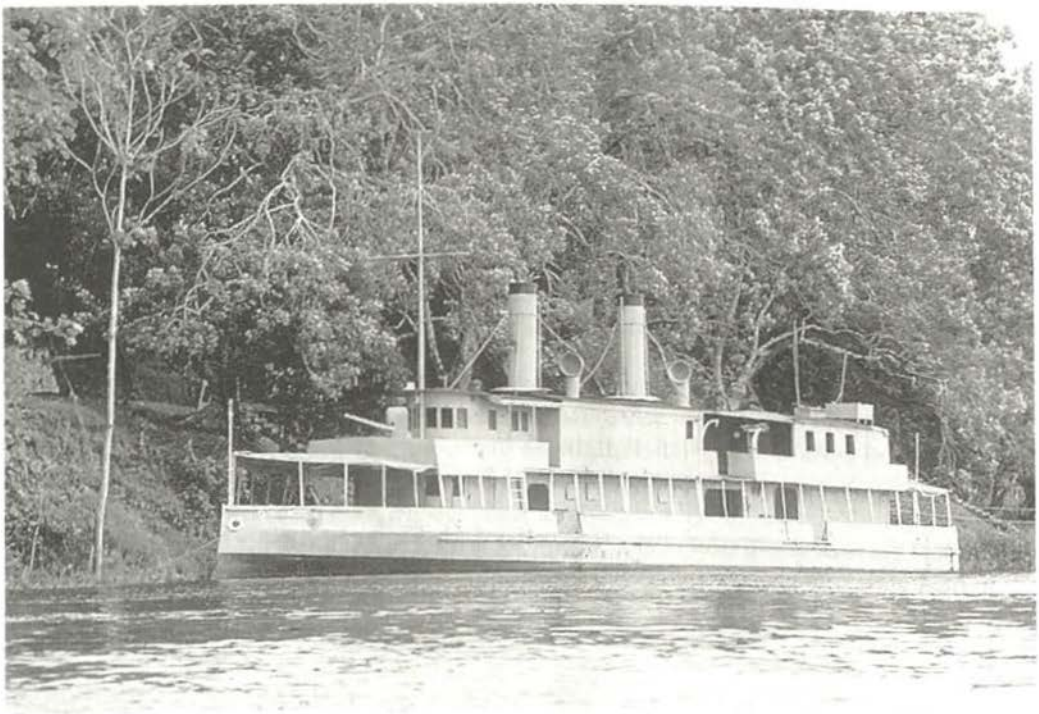
Si bien es cierto se aclaró la situación antes mencionada con Ecuador a comienzos de 1911, no ocurrió lo mismo con Colombia. Se tenía conocimiento de que en enero del mismo año había salido de Bogotá una expedición al mando del general Gamboa con destino al río Putumayo, la que se establecería en la zona de Caque-

tá, cerca a Puerto Córdoba, en pleno territorio peruano y en un lugar estratégico denominado "La Pedrera". El gobierno peruano, al tener conocimiento de esa acción, dispuso que la Fuerza Armada procediera a la reivindicación del territorio ocupado por Colombia.

Se ordenó que el Batallón de Infantería Nº 9, al mando del coronel EP Óscar R. Benavides, que estaba acantonado en Chiclayo, procediera hacia Iquitos, y desde allí, con el apoyo de la flotilla fluvial, siguiera al río Putumayo. La Fuerza de Tarea Fluvial estaba constituida por la cañonera *América*, al mando del teniente primero Manuel Clavero, como comandante y el teniente segundo Héctor Mercado como segundo comandante, el transporte *Loreto*, el buque hospital *Tarapoto* y el transporte *Estefita*.

Llegado el Batallón de Infantería Nº 9 a Iquitos, se procedió de inmediato al embarque en los buques indicados, mientras que el comando militar lo hizo en la América. El viaje de bajada por el río Amazonas y la surcada del río Putumayo se realizó con dificultades, pues la caldera de la *América* estaba en malas condiciones.

El 10 de julio la expedición Benavides arribó a las inmediaciones de "La Pedrera". La Fuerza de Tarea Fluvial paró sus máquinas y arrió un bote de la *América* en la que se embarcó el subteniente EP Bergeri en compañía de cuatro tripulantes



B.A.P. América, a bordo de la cual el teniente primero Manuel Clavero y su heroica dotación lograron expulsar a quienes pretendieron tomar una amplia zona de nuestra Amazonia el 12 de julio de 1911.

de la *América*, con la misión de parlamentar con el general Gamboa que se encontraba en la margen derecha del río. Al término de los deslindes protocolares y ante la negativa de Gamboa, Benavides determinó desalojarlo por la fuerza. El teniente Clavero ordenó abrir el fuego produciéndose el primer disparo a las 16:30, fuego que fue respondido por las tropas colombianas generalizándose así el combate de "La Pedrera".

Las tropas embarcadas en el transporte Loreto intentaron desembarcar, pero fueron rechazadas por el fuego de una batería adversaria. El 11 de julio siguieron los intentos de desembarco sin alcanzar el éxito debido a que las orillas de ese sector no permitían el encoste. Por eso, el teniente Clavero, en un acto admirable, decidió para el día 12, atacar al enemigo por retaguardia. Para esto surcó el río hacia los remolinos de un mal paso acercándose hasta una distancia de 100 m. de tierra. Todo el fuego enemigo se concentró entonces sobre la América y uno de los disparos averió sus calderas, motivo por el cual la cañonera comenzó a perder terreno y a tener muchas víctimas. En dicho momento se ordenó elevar la presión de las calderas al máximo, y así la América, en su lucha contra la corriente, pudo vencer el mal paso al cabo de 40 minutos colocándose aguas arriba de la "cashuera", donde la ribera del río permitió el desembarco.

Las tropas colombianas habían considerado imposible el paso de los buques, pero al constatar que la cañonera peruana había vencido las fuerzas naturales, así como el fuego enemigo, este hecho se convirtió en un efecto desmoralizador para Colombia, y, en el teatro de la lucha, su impacto fue tan grande que las tropas del general Gamboa abandonaron en rápida huida su posición estratégica dejando pertrechos y hombres que luego fueron capturados.

Es por eso que el 12 de julio de 1911 se evoca el combate de "La Pedrera", en el que los tenientes Manuel Clavero y Héctor Mercado, a bordo de la cañonera *América* escribieron una página de gloria y valor en la historia de la Marina de Guerra del Perú.

LA GUERRA DEL AMAZONAS 1932-1933.

El 24 de marzo de 1922, Perú y Colombia firmaron en forma secreta un tratado de límites llamado Salomón-Lozano, mediante el cual se fijó la frontera entre ambos países a lo largo del río Putumayo. Con esto se cedía a Colombia 120.000 Km^2 entre los ríos Caquetá y Putumayo, y, además, el Trapecio de Leticia entre los ríos Putumayo y Amazonas. Por su parte Colombia reconocía al Perú la soberanía de las fuentes de los ríos Putumayo y Napo.

El presidente del Perú era don Augusto B. Leguía y se dice que la razón que tuvo para firmar ese nefasto tratado era para despejar peligros en el noreste y poder concentrar esfuerzos frente a Chile. También se sostiene que Estados Unidos presionó al gobierno de Lima a ceder en el Amazonas para compensar a Colombia por la pérdida del territorio de Panamá.

El 31 de Julio de 1930 Colombia ocupó Leticia. Ese mismo año se sublevó el comandante EP Luis Miguel Sánchez Cerro con la guarnición de Arequipa, siguiéndole la guarnición de Lima, pues el Ejército Peruano consideraba el inconsistente

Tratado Salomón-Lozano como una repudiable traición a la peruanidad al entregar esos territorios que eran peruanos con todos sus derechos.

Luego se produjo la dimisión de Leguía, la renuncia de Sánchez Cerro y su candidatura a la Presidencia la que ganó, asumiendo el poder como Presidente.

El 1 de setiembre de 1932 un grupo de civiles peruanos al mando del Ing. Ordóñez reconquistaron Leticia. La guarnición de Loreto apoyó esa reconquista y Sánchez Cerro tuvo que respaldarla, aunque oficialmente sostenía que no la había alentado. Se dio inicio a una etapa de negociaciones para recuperar la localidad por la vía legal, pero el presidente colombiano Ernesto Otoya Herrera optó por la reconquista del puerto amazónico y declaró la movilización.

Es muy grato reproducir en estas líneas una apreciación del capitán de navío Alfredo Narváez, entonces comandante de la Fuerza Fluvial, quien manifestó: "que seguramente la campaña de 1932 ha sido, después de la infausta Guerra del Pacífico, la que ha demandado a nuestro país un mayor esfuerzo y desgaste económico y la que también ha determinado importantes directivas y transformaciones en aquella región de nuestro territorio postergada hasta entonces en sus justas aspiraciones".

Por otro lado, decía: "Además se recordará su origen, que fue el 1 de setiembre de 1932, debido a la inconsulta entrega del Trapecio Amazónico, cuyo puesto avanzado era Leticia, a la República de Colombia sin más razones y antecedentes que la debilidad de un gobierno y el injusto Tratado Salomón-Lozano, aprobado por el Congreso el 20 de diciembre de 1927, que causó rebeldía justificada en el departamento de Loreto y en todo el Perú."

"Consumado el asalto de Leticia, en flagrante violación de un tratado aprobado y vigente, el gobierno de Sánchez Cerro, alentado ante la rebelión producida en este sector del territorio nacional y después de realizar exhaustivas investigaciones, acató el mandato de la opinión pública y debió reconocer la razón de su justa demanda."

"Sin embargo, esta actitud del gobierno tuvo que hacer frente a la censura de los partidos políticos de esta época, muchos de ellos anarquizados y que trataban por todos los medios de debilitar la acción política y diplomática, habiendo llegado hasta el extremo de asesinar al Presidente Sánchez Cerro al salir de revistar a las tropas que deberían salir hacia el frente".

"Realmente este conflicto sorprendió al país y consecuentemente a nuestros Institutos Armados que, como siempre, supieron responder con efectividad y patriotismo, alistándose para una lucha que debía hacer frente a la parcialidad de Brasil en los Estados Amazónicos de Belem do Pará, ribereños de ese gran río que, contrariando la política de la República Federal, apoyaron los movimientos de las expediciones colombianas convirtiendo el puerto de Manaos en una verdadera base fluvial militar colombiana, en donde libremente se abastecían, y en cambio, respecto a Perú, se obstaculizaban los movimientos de nuestra cañonera *América*, la que utilizaba sus derechos de "libre tránsito" en el Amazonas vigilando hacia Leticia el avance de la expedición del general colombiano Vásquez Cobos."

"Es en estas graves circunstancias que le corresponde actuar a nuestra Marina de Guerra, en cooperación con el Ejército y la Fuerza Aérea, debiendo, por tanto,

las armas peruanas enfrentarse a una poderosa, aunque improvisada expedición conformada en su mayor parte por mercenarios, pero instruidos por oficiales europeos procedentes de la última Guerra Mundial".

LA FUERZA AVANZADA DEL ATLÁNTICO.

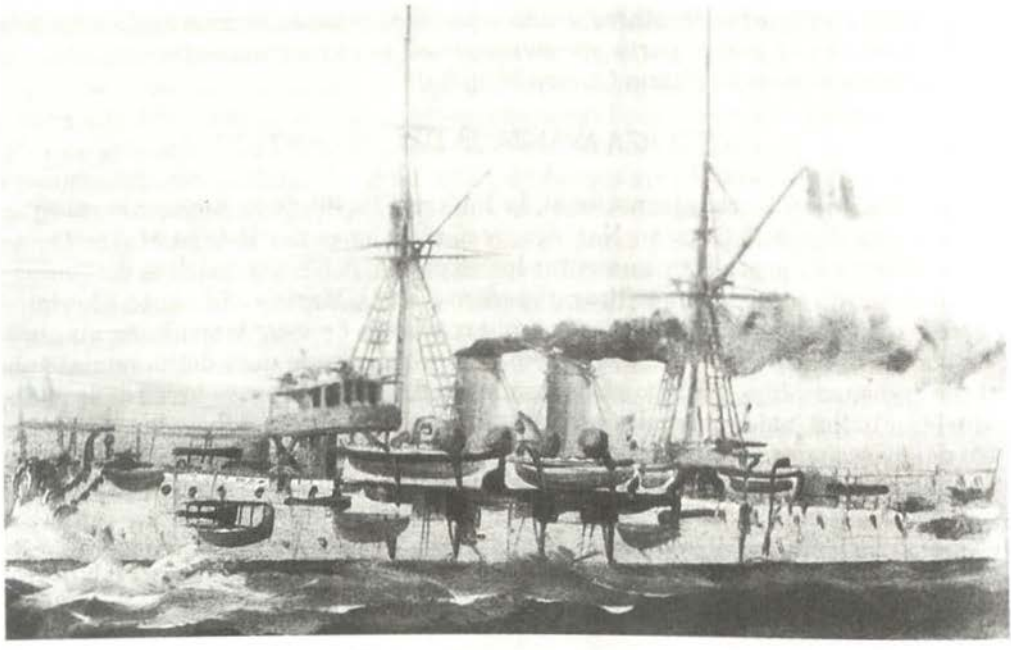
Iniciado el conflicto internacional, la Fuerza Fluvial de la Amazonia, al mando del capitán de navío Germán Narváez, recibió órdenes del Estado Mayor General de la Marina de preparar y aumentar los efectivos, poner las lanchas de guerra en condiciones de servicio y movilizar al personal de la Marina Mercante Fluvial. Se efectuaron requisiciones de algunas embarcaciones de esta Marina, se ampliaron los servicios de la Capitanía del Puerto de Iquitos y se le dotó del personal subalterno indispensable. Se hizo el llamamiento del personal más joven y apto de la Marina Fluvial, así como de los prácticos conocedores de los diferentes ríos del teatro de operaciones. Se estableció la Capitanía del Puerto de Leticia asignando pequeñas embarcaciones con defensas apropiadas para el servicio de la capitanía, se nombró como capitán de puerto a un oficial de Marina y se dispuso que con las cinco embarcaciones se debía efectuar la vigilancia, el enlace y el aprovisionamiento a las fuerzas militares del agrupamiento de esa zona de avanzada de la frontera amazónica amagada por el conflicto.

La Comandancia General del Teatro de Operaciones ordenó el minado de los canales de entrada a Leticia obligándose a todo barco que arribara a esta localidad a que empleen prácticos peruanos proporcionados por la capitanía. Además de esas urgentes medidas, la Comandancia de la Fuerza Fluvial organizó sus fuerzas en tres divisiones:

Primera División:	Cañoneras *América* y *Napo*.
Segunda División:	Transporte de Material. Lanchas *Iquitos*, *Portillo* y *Cahuapanas*.
Tercera División:	Transporte de tropas. Compuesto por las tres lanchas más grandes del servicio mercante a las que se les dotó de cañones de 47 mm. enviados por el Estado Mayor General.

Mientras la Comandancia General de Operaciones desarrollaba su plan estratégico de despliegue de tropas a las fronteras, parte de las naves prestaron el servicio indispensable de conducir a soldados a sus emplazamientos en los puestos avanzados. La lancha mercante *Sinchi Roca* se destinó al servicio de la "Cruz Roja" enarbolando dicha bandera internacional.

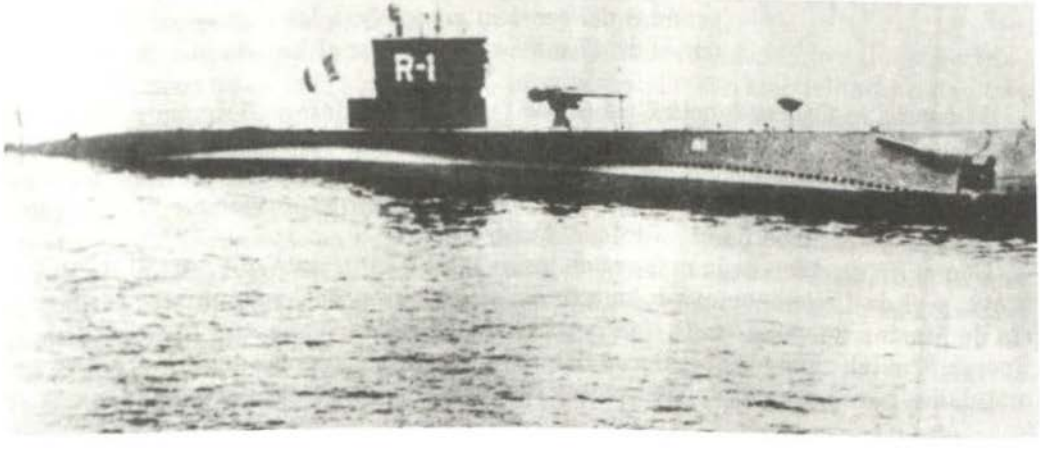
Con el fin de reforzar la defensa de los puestos de Puerto Arturo, en el río Putumayo, y el de Leticia, en el río Amazonas, se formaron dos compañías de Infantería de Marina apoyadas cada una por tres cañones de 37 mm. pertenecientes a la Fuerza Fluvial, cañones que fueron dotados con sus respectivos artilleros, todos comandados por el teniente primero José Mosto y Mosto.



Crucero B.A.P. Almirante Grau

FUERZA AVANZADA DEL ATLÁNTICO

SUBMARINO R-1



Mientras todo esto sucedía, Colombia preparó una expedición a la que llamó "de castigo". El 28 de enero de 1933 se produjo la iniciación de las hostilidades con un enfrentamiento entre dos patrullas que se produjo en Puerto Meléndez y en el cual Colombia perdió un hombre. La expedición, conducida por Vásquez Cobos, y que llevaba al general Efraín Rojas y su Jefe de Estado Mayor el coronel Arturo Borrero, zarpó de Cartagena, sobre el Atlántico, con rumbo al río Amazonas y arribó a Manaos después de haber recorrido 7.000 km. La expedición, llamada también "punitiva", contaba con 1.000 hombres, 6 cañoneras y 2 buques mercantes armados, más 1 buque hospital, 2 lanchas patrulleras, 12 embarcaciones menores y disponía de apoyo aéreo a cargo de pilotos mercenarios alemanes.

Vásquez Cobos llegó con su expedición a Ipiranga, en Brasil, el 12 de febrero de 1933 y tres días después sus fuerzas ocuparon la localidad de Tarapacá en el río Putumayo, 130 km. al norte de Leticia y a 4 km. de la frontera con Brasil. La guarnición peruana fue atacada con tres cañoneras, dos transportes armados, tres aviones de caza y dos bombarderos con un efectivo total de 455 hombres del Ejército y 122 de la Marina. Perú resistió el ataque con dos cañones Krupp, 94 soldados y 10 enfermos, quienes evacuaron la posición antes del desembarco colombiano.

A este encuentro le siguieron otros a lo largo del río Putumayo. Mientras todo esto sucedía, en vista de que la poderosa expedición de Vásquez Cobos había alcanzado el río Putumayo, y teniendo en cuenta la compra de dos destructores que se gestionaban en Europa, el Estado Mayor General de la Marina del Perú, cuyo Jefe era el contralmirante Carlos Rotalde, preparó el plan de acción de la Armada organizando para tal fin dos fuerzas de tarea.

La primera fuerza se llamó Fuerza Avanzada del Atlántico (FAVA) al mando del capitán de navío Héctor Mercado y su Jefe de Estado Mayor el capitán de fragata Enrique Monge. Los oficiales del Estado Mayor fueron el capitán de corbeta Alberto Arnillas y el teniente primero Guillermo Tirado. La fuerza estaba compuesta por el crucero *Almirante Grau* y los submarinos *R-4* y *R-l*. El Almirante Grau tenía al mando al capitán de fragata Víctor Escudero y como segundo comandante al capitán de corbeta José Antonio Rodríguez R. El *R-4* estaba al mando del capitán de corbeta Jorge Arbulú y la dotación de oficiales la componían el teniente primero Alberto Del Castillo, teniente segundo Florencio Teixeira y el teniente segundo Carlos Lindley. El *R-1* estaba al mando del capitán de corbeta Juan Bacigalupo y sus oficiales eran: teniente primero Mijael Mesía, teniente segundo Pedro Gálvez Velarde, teniente segundo Juan Luis Kruger. La misión asignada a esta fuerza era hacer presencia en la costa colombiana del Caribe hasta el Amazonas.

Por otro lado, la Fuerza Naval del Pacífico estuvo al mando del capitán de navío Enrique Maura y estuvo conformada por el crucero *Coronel Bolognesi* y los submarinos *R-2* y *R-3*. Su misión era vigilar las costas del Pacífico colombiano.

El 9 de abril se produjeron reajustes en las dotaciones de los submarinos *R-4* y*R-l*. El día 10 se dio permiso al personal de los *R* para ir a buscar su ropa y utensilios de aseo para un viaje a iniciarse en tres horas.

La división de submarinos zarpó a 1400 horas, al mando del comandante Arbulú, con destino a la base naval de San Lorenzo donde se aprovisionó de torpedos, munición de cañón, víveres y agua. A 18:00 horas zarpó rumbo a Talara donde arri-

bó en espera del *Almirante Grau:* que se había quedado en el Callao, donde le adaptaron una base para un hidroavión y lo dotarían de dos cañones antiaéreos de origen japonés.

Tres días después llegó el crucero a Talara y se reaprovisionó de combustible, lubricantes, agua y víveres. Se ordenó el zarpe inmediato de los submarinos para hacer un "rendez vous" a las alturas de las Islas Perlas. El 30 de abril, al salir de inmersión en las proximidades de las Islas Perlas, se interceptó por radio que ese día, después de haber pasado revista en el Hipódromo de Santa Beatriz a las tropas que se preparaban para partir al Teatro de Operaciones, un fanático aprista había asesinado al Presidente de la República, el general Sánchez Cerro.

Ese mismo día se produjo el "rendez vous" con el *Almirante Grau*, se intercambiaron mensajes con las fuerzas avanzadas y luego se siguió viaje a Balboa en cumplimiento de la misión asignada.

La grave situación internacional en la frontera con Colombia, sumada a la crisis política y económica, y la efervescencia política partidarista interna, llevó al Congreso de la República a pedir al Ejército para que disponga que el general Óscar R. Benavides, en ese mismo día que el presidente fue asesinado, asuma la Presidencia de la República hasta completar el período de Sánchez Cerro.

Al llegar a Balboa, se negó a la FAVA todo tipo de aprovisionamiento y carena. La fuerza necesitaba cartas de navegación del Caribe, munición para armas menores y otras cosas, las que sólo se pudieron conseguir por intermedio de unas amigas de los peruanos, las señoritas Martínez y las, señoritas Lewis.

La FAVA cruzó el Canal de Panamá y al llegar a Cristóbal siguió hacia el Caribe rumbo a la isla de Aruba y luego a la isla holandesa de Curazao, donde también se negó el aprovisionamiento de los buques, los cuales sólo recibieron petróleo en Caleta Caracas. La fuerza continuó su viaje hacia la isla Martinica, Puerto España. En el trayecto coincidió con una mar muy gruesa y se descolgó el mástil de la antena del radio y se destruyó toda la superestructura de popa del submarino *R-1.*

Al llegar a Puerto España, el gobernador de la isla fue a bordo del B.A.P. *Almirante Grau* donde lo recibió el Comandante Mercado, a quien le manifestó que, con gran sentimiento, la fuerza no podía recibir aprovisionamientos.

El comandante Mercado, con su simpatía y don de gente, le dijo al gobernador que no necesitaba nada, sólo unos dos días de permanencia en el puerto para reparar el mástil y la antena de radio de uno de sus submarinos, y lo llevó a ver el *R-1* que se encontraba acoderado al *Almirante Grau* en plena reparación. El Comandante Mercado le convidó un pisco sour, preparado por el mayordomo de apellido Sutín, de las pocas reservas que tenía el *R-l.* El gobernador estuvo feliz y le dio a la fuerza libre práctica, se dio franco al personal y cuando lo martinenses estaban en el Consulado del Perú pidiendo enrolarse como mercenarios, tal como días antes había sucedido con los buques colombianos, se dieron cuenta de que la Marina de Guerra del Perú era otra cosa y se retiraron.

La Comandancia de la Fuerza Avanzada del Atlántico no tenía presupuesto para atenciones y el Comandante Mercado había agotado su provisión personal y la de los submarinos, por lo que pidió se le asignara algo para poder atender a las autoridades. La respuesta que recibió el Comandante Mercado fue "Misión de esa

fuerza al salir del Callao ha sido para defender los sagrados intereses de la Patria, no hacer demostraciones de riqueza."

Terminada la reparación del mástil del *R-1* se zarpó con rumbo a Belem do Pará. Al arribo a la altura del buque-faro abordaron los prácticos y se comenzó a surcar el río Amazonas hacia Belem do Pará. Una vez en Belem, las autoridades del puerto pusieron una serie de obstáculos al no dejar que los buques amarraran a los muelles. Luego de algunas gestiones, los buques amarraron a muelle y se reparó la superestructura del *R-1*, trabajando el personal como unos magníficos calderetos.

El 8 de mayo de 1933 el Alto Mando colombiano en el río Putumayo decidió atacar Puca Urco, donde el ejército peruano tenía dividida a las fuerzas colombianas en dos sectores. En aquel combate no intervino ningún buque de la Fuerza Fluvial peruana, pero la Marina estuvo representada por el teniente segundo José Mosto y Mosto al mando de un grupo de marineros que pelearon valientemente al lado de los soldados peruanos.

El 24 de mayo se produjo el cese de hostilidades y se firmó en Río de Janeiro un tratado de paz y cooperación. La Fuerza Avanzada del Atlántico continuó en los muelles de Belem siguiendo su rutina. La actuación de esa fuerza de tarea constituyó una poderosa demostración de la capacidad naval del Perú que alarmó a la opinión pública del Estado opositor y le hizo comprender la firme determinación peruana de llevar a cabo una política de reivindicación de sus conculcados derechos pero sancionados por un Tratado contrario al Perú con la intervención de la Liga de las Naciones.

También los alcances de esta audaz expedición al Atlántico repercutieron en la Cancillería brasileña frenando la parcialización y la conducta de algunas autoridades de los estados ribereños del río Amazonas, dando lugar a que connotados órganos de la prensa fluminense declararan que los movimientos estratégicos de la Escuadra Peruana en el Amazonas afectaban fundamentalmente la posición de Brasil en el corazón de Sudamérica y creaban una nueva geopolítica de ese país.

Mientras la FAVA permanecía en Belem do Pará con sus tripulaciones sin recibir su paga, el Presidente Benavides negoció la paz con Colombia, debiendo Perú entregar Leticia a una comisión internacional para lo cual el Estado Mayor General de Marina ordenó al comando de la FAVA prepare el crucero *Almirante Grau* para ir a Leticia con el fin de formalizar la entrega, a lo que el Comandante Mercado contestó: "Misión de esta fuerza a mi mando al salir del Callao ha sido defender los altos intereses de la Patria y no hacer entrega de parte de nuestro territorio". (Firmado. H. Mercado)

La comunicación que se emitió por el Estado Mayor General de la Marina fue: "Diga cuánto tiempo necesita para regresar a su base".

La respuesta: "De inmediato".

Por lo que la fuerza zarpó rumbo a Puerto España en mayo de 1933.

En Puerto España, la FAVA se encontró con los transportes *Rímac* y *Pariñas* que viajaban con una comisión al mando del capitán de navío Tomás Pizarro. A bordo también se encontraban los comandantes de dos destructores recientemente adquiridos; ellos eran los capitanes de fragata Grimaldo Bravo Arenas y Federico Díaz

Dulanto. Los jefes intercambiaron información e hicieron algunos destaques de la FAVA a la dotación de los destructores para completar las tripulaciones entre las que se encontraban los cadetes de 5to y 6to. Año. La FAVA partió para Cristóbal y la Expedición Pizarro para Europa.

COOPERACIÓN DE LA FUERZA NAVAL DEL PACÍFICO.

La Marina de Guerra del Perú no sólo cruzó el mar Caribe y el océano Atlántico, siguiendo por las costas de Colombia, sino que con la Fuerza Naval del Pacífico estableció el bloqueo de las costas colombianas en este océano, frente al puerto de Buenaventura, obligando a los colombianos a establecer una vigilancia especial, ahuyentando a la vez su tráfico marítimo.

VIAJE HACIA AMAZONAS DEL DESTRUCTOR RODRÍGUEZ Y EL CRUCERO LIMA.

El cazatorpedero *Teniente Rodríguez,* al mando del capitán de corbeta Alberto Arnillas Arana, que acababa de regresar al Callao en la FAVA, zarpó del Callao escoltado por un submarino hasta Balboa. El submarino regresó al Callao y cuando el Teniente Rodríguez cruzó el Canal de Panamá, navegó con una serie de peripecias y sufrió, entre otras, la caída de su mástil. Cruzó las costas caribeñas y del Atlántico, llegó a Belem do Pará para seguir hasta el puerto de Iquitos en el río Amazonas.

Igualmente, el antiguo crucero y ex buque madrina de los submarinos llamado *Lima*, zarpó al mando del capitán de fragata Carlos Pfeiffer Ortega hacia Iquitos, vía el Canal de Panamá, y llegó a su puerto de destino. En dicho lugar, ambos buques convirtieron ese puerto en el Apostadero Naval más fuerte de la Amazonia dando a la Quinta Región Militar un valioso apoyo.

ADQUISICIÓN DE LOS DESTRUCTORES *GUISE* Y *VILLAR.*

Por razones de inteligencia se supo que la Marina Colombiana gestionaba en Europa la compra de dos buques del tipo destructor realizando para ello gestiones y los contactos iniciales con el gobierno de Estonia. Sin embargo, su venta fue efectuada al Perú a través de la delegación diplomática en Brasil, que en ese momento se hallaba a cargo del Dr. Ventura García Calderón, quien recibió una oferta del Sr. Antonio Segadas y Vearría que actuaba como intermediario para la adquisición de dichos destructores y otros elementos bélicos.

Pedro Ugarteche, Ministro de Relaciones Exteriores, recibió la oferta desde Brasil y la puso en conocimiento del Presidente Sánchez Cerro, quien convocó al ministro de Marina, el Sr. Alfredo Benavides Canseco. Luego, contando con la recomendación de la Marina de Guerra, el Presidente manifestó el interés por la oferta.

Tras el asesinato del Presidente Sánchez Cerro, el Presidente Benavides, quien le sustituyó, dispuso se continuara con las negociaciones, y así fue que el nuevo ministro de Marina, Dr. Luis A. Flores, ordenó al Agregado Naval en Londres, capi-

tán de navío Manuel Faura, que inspeccionara los buques y que después de esta acción concretase la compra si resultaba conveniente. Luego de las gestiones necesarias, se tomó posesión de los dos destructores en el puerto de Talin, rebautizándolos como Almirante *Guise* y Almirante *Villar*.

Las dotaciones viajaron a bordo de los transportes *Rímac* y *Pariñas* al mando del capitán de navío Tomás Pizarro. El capitán de fragata Grimaldo Arenas asumió el mando del *Villar*, y el capitán de fragata Federico Díaz Dulanto, el comando del *Guise*. Las tripulaciones ocuparon sus puestos en ambos buques y el 2 de setiembre zarparon escoltados por el petrolero *Pariñas* hacia Gravesent donde se hizo "rendez vous" con el *Rímac* que regresaba con los Cadetes de 5to. y 6to. Años y otros tripulantes. Todos ellos se embarcaron en ambos destructores, relevándose y enviándose a su país a los estonianos contratados. La fuerza zarpó rumbo a El Ferrol, puerto en el cual se hicieron reparaciones al *Villar*; luego se continuó hacia San Vicente, con escala en Santa Cruz de Tenerife.

En San Vicente se recibieron órdenes de seguir hacia Iquitos llegando el 9 de noviembre a Belem do Para, donde, previo un "rendez vous" a 50 millas de este puerto, los destructores se encontraron con el *Rodríguez* y el *Lima* y el buque mercante Perené, constituyéndose en la Fuerza Naval de la Amazonia. Arribaron a Iquitos el 5 de enero de 1934 a las 11:25 horas, y allí permanecieron 198 días. Los cadetes fueron evacuados a su Escuela por vía terrestre, fluvial y aérea.

Después que se solucionó el conflicto con Colombia, los dos destructores recibieron órdenes de zarpar para el Callao, con escalas en Belem do Pará y en Puerto España. Los destructores recibieron carena y reparaciones de dique en Fort de France, llegaron a Cristóbal, cruzaron el Canal de Panamá y siguieron rumbo a Talara, desde donde, después de reabastecerse de combustible, síguieron en demanda del Callao, puerto a donde arribaron el 5 de julio de 1934, incorporándose a la Fuerza Naval del Pacífico.

Antes de cerrar el capítulo de la Guerra del Amazonas con Colombia (1932-1933), vale la pena mencionar un caso que merece no sólo ser recordado sino enaltecido. Producida la toma de Leticia, el comando de la Fuerza Fluvial de la Amazonia, con el personal estrictamente necesario para sus operaciones teniendo que realizar el apoyo logístico desde Masisea hasta Iquitos, dispuso que el teniente primero SN(O) Javier Pinillos Goycochea asumiera, para tal fin, el mando de la lancha *Cahuapanas* realizando con eficacia el viaje Iquitos-Masisea-Iquitos. En vista del éxito de dicha comisión, se envió al odontólogo en un viaje similar para recoger oficiales. Realizó un tercer viaje conduciendo la lancha Iquitos a Ramón Castilla. El cuarto viaje, también al mando de la *Iquitos,* lo hizo a Masisea. Su quinto viaje fue como comandante de la *Cahuapanas* al río Napo. Luego, el teniente Pinillos fue nombrado comandante del buque hospital *Manco Cápac* y por último recibió el encargo de tomar, en Leticia, al *Marañón* y llevarlo a Iquitos.

Es de recordar que este oficial cuando prestaba servicios en el Pacífico a bordo del *teniente Rodríguez* se desempeñaba –además de su función odontológica– como oficial de comunicaciones en las maniobras tácticas.

Terminado el conflicto y vuelta la calma, la Fuerza se dedicó a exploraciones y a la acción cívica en favor de las poblaciones ribereñas.

LA MARINA DEFIENDE LA SOBERANÍA NACIONAL EN LA AMAZONIA.

En 1934 la Marina mandó construir dos cañoneras en New London, Estados Unidos. Antes de terminarlas se envió a las dotaciones de oficiales y tripulantes al mando de C. de F. Pablo C. Ontaneda. Una vez terminadas se les bautizó con los nombres de *Loreto* y *Amazonas* e iniciaron el viaje a Iquitos, viaje que fue muy difícil por tener que cruzar el Caribe y el Atlántico, pues la construcción de estos buques no era para navegar en el mar, sino en los ríos, debido a que contaban con muy poco calado y mucha superestructura. Finalmente, las cañoneras arribaron el 26de agosto de 1934, a Iquitos, el B.A.P. *Amazonas* al mando del C. de C. Ismael Otárola y el B.A.P. *Loreto* al mando del C. de C. Guillermo Thomberry.

La eficiencia profesional y la pericia marinera puesta de manifiesto por las tripulaciones de esas unidades, en vista del difícil viaje, mereció del Congreso de la República la siguiente moción: "Han llegado al puerto de Iquitos las cañoneras *Loreto* y *Amazonas* comandadas por el C. de F. Pablo C. Ontaneda. El personal de estas nuevas unidades de la Fuerza Fluvial del Perú han desarrollado un verdadero esfuerzo al efectuar la travesía desde New London, EE.UU., al puerto de Iquitos. El poco calado de estas cañoneras y su gran obra muerta incluyen en ella altas y pesadas superestructuras a lo que hay que agregar su artillería, y si se tiene en cuenta de que estas naves son especialmente construidas para navegar en los ríos, hace para ellas peligrosa la navegación en mares abiertos como el Atlántico y el Caribe. Por las razones anotadas, los suscritos, considerando que el Congreso debe señalar con orgullo la forma eficiente cómo el personal de oficiales y tripulantes han llevado esta misión, acuerdan manifestar su satisfacción por el adelanto alcanzado por nuestra Marina de Guerra con evidente prestigio para la República."

En 1936 hay dos acciones de la Fuerza Fluvial que merece destacar. La primera es la realizada de acuerdo con un plan de operaciones asignado al B.A.P. *Napo*. Su comandante, el Tte 2° Fernando Morey, recibió la orden de explorar el río Pastaza y su afluente el río Huasaga. Este río está formado el Cuchiyacu y el Cherpeto, hasta donde llegó el teniente Morey en la *Napo,* un punto a 130 millas denominado "Campamento Naval B.A.P. *Napo* a unos 5 km. aguas abajo de la guarnición militar llamada "Teniente Yáñez". Dicho campamento fue establecido por el teniente Morey, quien manifestó sobre la existencia de un "Pongo" o "Cashuera" al que llamó también B.A.P. *Napo* que tiene un desnivel de 0.56 m. y un ancho de 12 m que puede ser surcado. Como es un río muy estrecho, presenta muchas dificultades para navegarlo, poca cantidad de agua y un amplio follaje extendido sobre el río. El Tte 2° Fernando Morey Del Águila, sus oficiales y tripulantes demostraron su gran capacidad al lograr surcarlo.

Otra exploración importante ordenada en dicha oportunidad fue la de otro afluente menor, el Heitu-Yacu, el que fue explorado con muchas precauciones por el Tte 2° Luis Ponce Arenas.

En junio de ese mismo año, nuevamente la frontera con Ecuador se vio agitada por las pretensiones territoriales de los vecinos ecuatorianos y es así como una guarnición ecuatoriana bajó por el río Santiago para ubicarse a 30 km. aguas arri-

ba de la desembocadura del Santiago en el Marañón. Ante esa circunstancia, el Comando Militar Peruano comisionó al A. de F. Mario Castro de Mendoza para que al mando del B.A.P. *Portillo* se traslade a la Guarnición de San Borja donde embarcaría tropas al mando del Capitán EP. Rigoberto Serván y proceda a desalojar a las tropas ecuatorianas del territorio nacional.

El alférez Castro, al mando de la *Portillo*, cruzó el difícil paso del Pongo de Manseriche y de la Cashuera de Coropisa, llegó hasta el frente de la guarnición ecuatoriana y realizó una acción sorpresiva que culminó con el apresamiento del jefe ecuatoriano y de 25 hombres. Los incidentes fronterizos con Ecuador continuaron desde 1936 y culminaron en 1941.

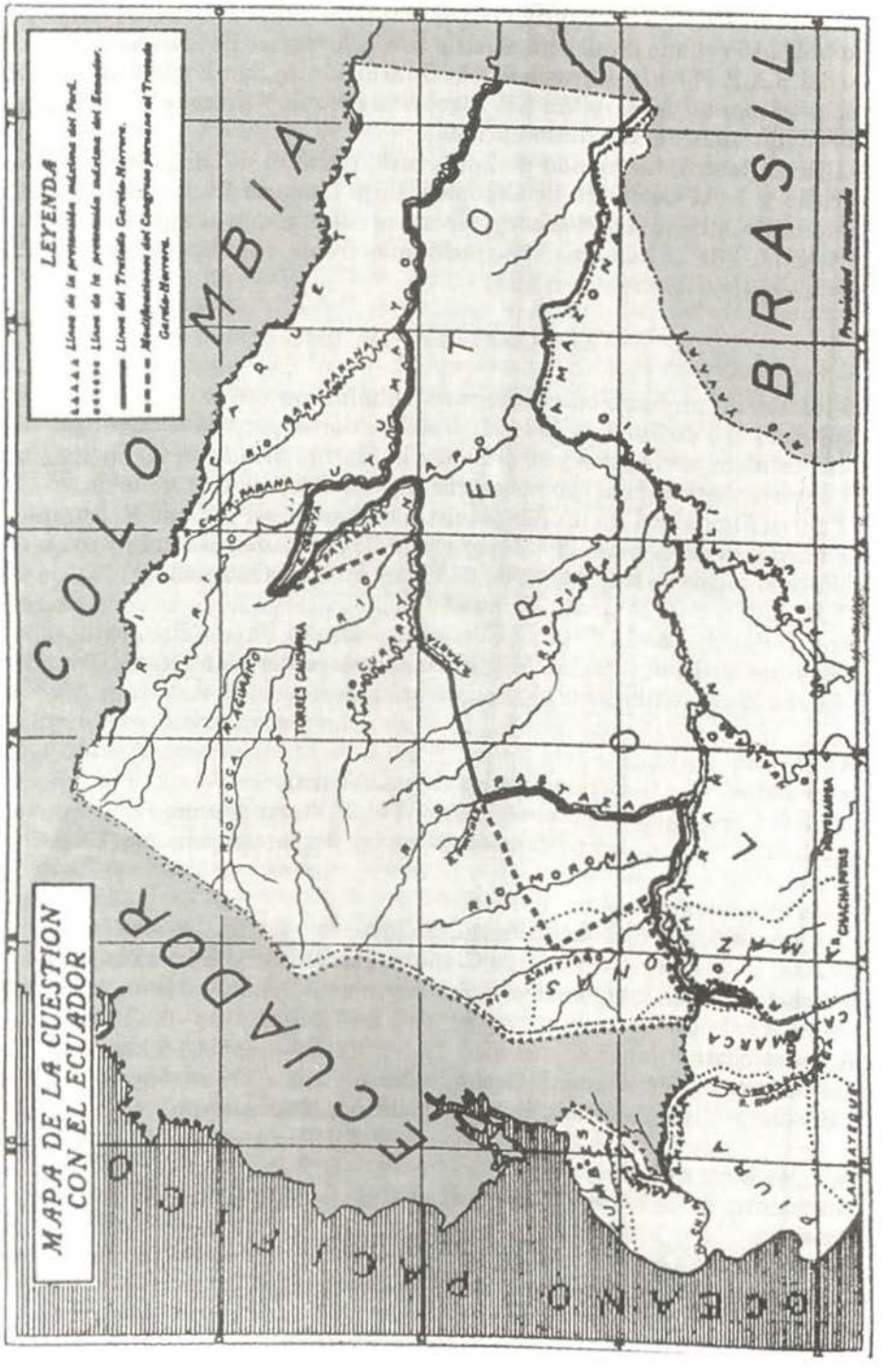
EL CONFLICTO DE 1941.

Los lustros de provocación ecuatoriana culminaron con la agresión de esa nación realizada el 5 de Julio de 1941 en el frente norte, pero ya esta vez las fuerzas peruanas estaban prevenidas y se ordenó a la Marina brindar a las fuerzas militares del nororiente todo el apoyo necesario para la defensa del territorio.

La Fuerza Fluvial del Amazonas estaba comandada por el C. de N. Antonio Cantuarias Pardo, su Jefe de Estado Mayor era el C. de F. Adán Badhan y como Oficiales del Estado Mayor estaban el C. de C. Víctor Manuel Ontaneda y el C. de C. Manuel Villar, además el teniente Fernando Rojas encargado de la construcción del varadero en Punchana. El C. de C. Edmundo Guzmán Barrón fue destacado al Estado Mayor de la Quinta Región Militar como asesor del batallón del Tren Mixto.

La fuerza la constituían las siguientes unidades:

B.A.P. *Loreto*	
Comandante:	C. de C. Pedro Gálvez Velarde
Oficiales:	Tte 1° José Cossio, Tte 2° Víctor Arenas
Condición:	En reparación, el cárter del motor principal roto.
B.A.P. *Amazonas*	
Comandante:	C. de C. Florencio Teixeira
Oficiales:	Tte 1° Jorge Camino, Tte 2° Róger González
Condición:	Operativo.
B.A.P. *América*	
Comandante:	C. de C. Óscar Hubner
Condición:	Varada en trasformación, inoperativo.
B.A.P. *Napo*	
Comandante:	Tte 1° Raúl Delgado
Condición:	Operativo.
B.A.P. *Portillo*	
Comandante:	Tte 2° Guillermo Prentice
Condición:	Operativo.


MAPA DE LA CUESTION CON EL ECUADOR
LEYENDA
Línea de la pretensión máxima del Perú.
Línea de la pretensión máxima del Ecuador.
Línea del Tratado García-Herrera.
Modificaciones del Congreso peruano al Tratado García-Herrera.
COLOMBIA
ECUADOR
BRASIL
OCEANO PACIFICO
Propiedad reservada

B.A.P. *Iquitos*
Comandante: Tte 1° Ramiro Ferradas
Condición: Operativo con limitaciones.

Al tomar el comando del B.A.P. *Loreto* el C. de C. Pedro Gálvez Velarde, encontró el buque con sus máquinas en tierra, pues se había rajado el cárter del motor y se esperaba un experto soldador del SIMA-Callao, quien llegó en los primeros días de julio, y luego de efectuar el trabajo dejó el cárter en condiciones aceptables. Se procedió al armado de la máquina principal y se efectuaron pruebas el día 26 de julio. La chumacera de empuje y el eje obligaron a varar la cañonera para hacer reparaciones por lo que no podía cumplir con la orden urgente de viajar al río Napo. Por tal motivo, la Comandancia General designó al B.A.P. *Amazonas* para que saliera al Napo. La cañonera zarpó el 31 de julio, embarcando al teniente coronel EP. Félix Torrejón como oficial de enlace con el Comandante del Teatro de Operaciones; se embarcó también al Teniente EP. Edmundo Rey Riberos, llevando a sus órdenes 40 hombres del B1 27 y dos ametralladoras Madsen.

Mientras el B.A.P. *Loreto* reparaba su planta de propulsión, se procedió a recorrer el armamento y se encontró que los cañones de 65 mm. no disparaban. Después de muchas pruebas se notó que el culote del estopín era muy grueso y no percutaba bien, se procedió a tornearlo, se informó a la Comandancia General y esta envió unos fulminantes torneados y las instrucciones correspondientes del caso por intermedio del C. de C. Óscar Hubner para que diera el alcance a la "Amazonas" antes de su arribo a Pantoja.

El B.A.P *Amazonas* arribó a Pantoja el 4 de agosto y con su llegada acrecentó la tensión nerviosa ecuatoriana. El comando ecuatoriano de Roca Fuerte, mediante un telegrama, pidió el apoyo de dos cañones antiaéreos y 100 hombres más para su guarnición. A la llegada de la *Amazonas*, el comando de Roca Fuerte hizo que se apagaran sus luces antes de la hora acostumbrada y negó salvoconductos, redoblando su servicio de vigilancia.

ACCIÓN VICTORIOSA EN ROCA FUERTE.

Los días 18 y 20 de julio, las fuerzas ecuatorianas habían montado acciones provocadoras contra Pantoja, provocaciones que fueron superadas amistosamente por el teniente coronel EP. Armando Aguirre, Jefe de la Guarnición de Pantoja y el Mayor Carlos Escalante, jefe ecuatoriano de Roca Fuerte. El comandante Aguirre era un jefe franco, sincero y leal, carácter por el cual se le podía calificar como una persona con una ligera debilidad que es lo que alentaba a los ecuatorianos para ejecutar sus continuas provocaciones.

El 10 de agosto, día del aniversario de la independencia ecuatoriana, los jefes, oficiales y soldados conmemoraron su fiesta nacional como suele festejarse en las guarniciones de frontera. Allí, en ese sagrado territorio apartado del país, aflora el patriotismo con más vehemencia que en otros lugares. Las pasiones que por algún momento dormitan en el subconsciente del individuo se desbordan en un clima de

inmenso fervor cívico y renovada fe en los destinos de la Patria y en los defensores de ella. Los brindis continúan, suben de nivel y de pronto no hay comando capaz de detener la fiesta; la temperatura se eleva y salen oradores y oyentes que en un alarde de coraje toman las armas sin la menor noción de que sus actos entrañan peligro y pueden comprometer una situación.

Esto fue lo que sucedió en Roca Fuerte el 10 de agosto de 1941, día de la independencia de Ecuador, y para ser más exactos, a las 04:30 horas del 11 de agosto, una descarga de fusilería despertó y exaltó aún más los ánimos ya caldeados de los defensores de las guarniciones de Roca Fuerte y Pantoja que convertían en campo de batalla el que no era otra cosa que el mismo terreno donde estaban asentadas las guarniciones llamadas Roca Fuerte y Pantoja en Ecuador y Perú, respectivamente. Se trata de una zona despejada de unas 35 hectáreas, limitada al norte y al este por una densa vegetación, al sur por el río Napo y al oeste por el río Aguarico. El terreno ligeramente ondulado presenta una pequeña dorsal dividida en dos mamelones que se unen con un puentecito conocido como el "Puente Internacional".

El mamelón oeste era la zona ecuatoriana y allí se asentaba la guarnición "Roca Fuerte" que contaba con un poblado pequeño en la parte baja a orillas del río Napo. El mamelón este pertenecía a Perú y allí se asentaba la guarnición de Pantoja, con un barrio civil cerca al puente conocido como "Bohemia" donde habitaban los familiares de los clases y soldados. La comunicación entre ambas guarniciones se hacía a través del citado puente.

Una patrulla de vigilancia ecuatoriana fue detectada en territorio peruano desde el Puesto de Vigilancia N° 3 (PV-3) a la que se le dio la voz de "Alto, ¿quién vive?". La patrulla dio por respuesta una descarga de fusilería que fue replicada por la guardia del PV-3. Este incidente rompió el pacto del 31 de julio. Las fuerzas peruanas ocuparon sus puestos de acuerdo con el plan militar establecido y se generalizó el combate en todo el Teatro de Operaciones del Nororiente.

El teniente coronel EP. Armando Aguirre quiso darle a este incidente una solución pacífica y amistosa, como siempre, pero vio que era imposible, por lo que ordenó poner en ejecución el plan de ataque indicando las 07:30 horas del 11 de agosto como el Día D y la hora H.

El segundo en comando, el mayor Rigoberto Serván, alertó al B.A.P. y al grupo de artillería de Santa Rosa reforzando el PV-3 con una sección de fusileros al mando del subteniente EP. Carlos Santillana. La primera compañía, al mando del capitán EP. Gerardo Cerdeña, ocupó su posición de ataque frontal y procedió hacia la conquista de la comandancia de Roca Fuerte para conquistar el cuartel nuevo. La sección de ametralladoras procedió al mando del capitán EP. Damián Gutiérrez Chua y la compañía de acompañamiento al mando del teniente EP. Rey Riberos, en apoyo de la compañía de Cerdeña.

El B.A.P. *Amazonas* largó amarras y se situó al sur de la isla de Santa Rosa al mando del C. de C. Florencio Teixeira. La primera batería del grupo de artillería de Santa Rosa se emplazó en la margen izquierda del río Napo al mando del teniente EP. José Gaitán y la segunda batería mandada por el capitán EP. Guillermo Thosman se situó en la isla frente a Santa Rosa.

A 07:15 horas el B.A.P. *Amazonas* rompió los fuegos sobre la guarnición de San-

ta Rosa seguido por la primera batería. Después de un bombardeo de quince minutos el escalón de ataque de la tercera sección de la compañía Cerdeña, al mando del subteniente EP. Luis García Ruiz, y la segunda sección, al mando del mismo capitán Cerdeña, iniciaron la progresión hacia el primer objetivo apoyados por la sección de ametralladoras. A pedido del capitán Cerdeña el B.A.P. *Amazonas* y las dos baterías de artillería alargaron los fuegos.

A 09:00 horas el B.A.P. *Amazonas* y las dos baterías suspendieron los fuegos. Cuando no se sabía nada de la compañía de Del Mar y la de Cerdeña estaba absorbida entre la maleza y los aguajales, llegó al puesto de comando de Pantoja una comunicación del segundo en jefe de Roca Fuerte solicitando una entrevista en el Puente Internacional a la que asistieron el comandante Aguirre y el delegado de la comandancia de la división, el comandante Torrejón. En esa reunión el mayor ecuatoriano José Arias planteó el cese del fuego por ambos bandos. Aguirre y Torrejón exigieron al mayor Arias la rendición incondicional a lo que éste respondió no tener capacidad para tomar esa decisión por ser ella atribución del primer jefe, el mayor ecuatoriano Escalante, a quien se le mandó una comunicación escrita, la que fue llevada al puesto de comando de Roca Fuerte; pero a esa hora ya no estaba el mayor Escalante, pues se hallaba en pleno repliegue a la isla Londoño.

El mayor Arias fue invitado a ingresar en el puesto de comando peruano a donde se dirigió acompañado por los comandantes peruanos Aguirre y Torrejón. Mientras sucedía todo lo anterior el capitán Cerdeña solicitaba apoyo de la artillería para poder reiniciar la proyección, pedido que fue concedido de inmediato. La artillería del B.A.P. *Amazonas* reabrió el fuego y con este apoyo, Cerdeña reinició la proyección a este objetivo, logrando conquistar la comandancia y el cuartel, pidiendo luego a la cañonera *Amazonas* que batiera la altura oeste del Casino de Oficiales con lo que se conquistó este segundo objetivo.

A las 12:45 horas, la compañía del mayor Del Mar desembocaba en demanda del cuartel nuevo. A esa hora se izó el Pabellón Nacional en el mástil de la comandancia de Roca Fuerte; cinco minutos después aparecieron dos aviones peruanos pisoteados por el comandante F.A.P. Manuel Escalante y por el capitán F.A.P. Carlos Benavides Dorich. El B.A.P. avanzó por orden del Comando de Pantoja a la boca del río Aguarico con la misión de impedir la huida ecuatoriana, tomó prisionero a un soldado ecuatoriano llamado Ruiz, y recogió a los soldados del Bl 27 que habían intervenido en la persecución, embarcando después en la cantonera al oficial de enlace, el comandante Torrejón, con algunos elementos de la Compañía Cerdeña. Finalmente, zarpó profundizando la persecución hasta ocupar la boca del río Zancudo.

Después de dos días de navegación y por dificultades técnicas, el comandante Teixeira retornó a Pantoja. Se depositó en la *Amazonas* en calidad de prisioneros a los siguientes oficiales ecuatorianos: mayor José Arias, teniente de Sanidad Víctor Tobar, teniente de Sanidad Luis Cartagena, alférez de fragata Galo Andrade y subteniente artillero Alfonso La Torre. En esta acción se pudo apreciar el alto grado de entrenamiento de la Fuerza Armada del Perú y la excelente coordinación que existió entre la guarnición de Pantoja y la cañonera *Amazonas*, la que contribuyó en forma notable al éxito de la operación.

Cabe resaltar algunos eventos sucedidos en dicha ocasión; entre ellos, la actitud del capitán de Sanidad EP. Félix López Cornejo quien, armado de un fusil, llegó a estar en las primeras líneas de ataque y se vio obligado a regresar al puesto de socorro; así como también la actitud de los enfermeros y rancheros, quienes a la orden de ocupar puestos de combate pugnaron por todos los medios para salir a la línea de ataque.

Desplegando un profundo sentido humanitario, la esposa del comandante Aguirre, sus hijas y las esposas de los oficiales y clases organizaron la Cruz Roja y atendieron a los heridos de ambos mandos. Y qué decir de la esposa del comandante Morales, jefe de la artillería, quien tomó a su cargo, junto con las esposas de los clases, las cocinas y el abastecimiento de comidas, llevando el rancho a los puestos avanzados.

Una singular característica presenta la actuación de la Sra. Rosa Panduro, llamada "la heroína de Roca Fuerte", quien, luego de cubrir las heridas de su esposo, el sargento Juan Peña Herrera, se uniformó de soldado, se colocó las cacerinas, tomó un fusil y, jurando defender la Patria, fue decidida a vengar a su esposo. Se dirigió a ocupar un puesto en la línea de fuego, combatió con valor y energía y luego se quiso embarcar en la cañonera *Amazonas* para participar en la persecución del enemigo.

El combate de Roca Fuerte cobró diez muertos por el lado peruano, incluyendo al subteniente García, y además nueve heridos. Ecuador tuvo ocho muertos y dieciocho heridos. Entre los prisioneros, además de los ya enumerados, se aumentaron dos oficiales y cinco soldados. El botín tomado fue: dos cañones Skoda de 87 mm, 55 fusiles y 7 fusiles ametralladoras con 65.000 cartuchos

Los dos aviones de la Fuerza Aérea del Perú regresaron el mismo día 11. El 13 de agosto el comando de Pantoja, comandante Aguirre, y de las secciones Rey Riberos y Reina Saénz se embarcaron en el B.A.P. *Amazonas*, acompañados por el oficial de enlace, comandante Torrejón, y por disposición de ese comando a quien daba apoyo el comandante Teixeira, zarpó a las 07:00 horas de Pantoja rumbo al río Aguarico. Al acercarse al río Lagartococha tanto el B.A.P. *Amazonas* como la sección que defendía el infante, tuvieron que permanecer a distancia prudencial al observar que el comandante Escalante bombardeaba y ametrallaba el campamento ecuatoriano ya abandonado. Hacia el medio día, finalizado el bombardeo aéreo, las fuerzas peruanas desembarcaron cerca de la guarnición de Lagartococha izando el Pabellón Nacional y cantando el Himno Nacional, dándose por instalado el Puerto Clavero. Terminada la acción de Roca Fuerte, el B.A.P. *Amazonas,* transportando a los prisioneros y heridos zarpó hacia Iquitos y arribó a este puerto el 17 de agosto.

ACCIÓN DEL B.A.P. *LORETO.*

Mientras se realizaban las acciones antes descritas, el comandante del B.A.P. *Loreto*, C. de C. Pedro Gálvez Velarde, aceleró las reparaciones y después de realizadas las pruebas que dejó a la cañonera operativa, recibió la orden de operaciones para viajar al río Napo a cooperar con las acciones de la guarnición de Pantoja. Para tal fin embarcó una compañía de artillería extraligera, al mando del ca-

pitán EP. Manuel Pereira. El comando de Pantoja fue avisado de la próxima llegada del B.A.P. *Loreto*, la que conducía además una patrullera del servicio florestal.

El domingo 21 de agosto, el B.A.P. *Loreto* zarpó de su base a las 17:45 horas con rumbo a la guarnición de Pantoja con la misión de continuar con las operaciones en el río Napo tratando de alcanzar la región Edén Turín en esa época de vaciante. Su arribo a Pantoja se produjo el 1 de setiembre y acto seguido su comandante se puso a órdenes del comandante Aguirre. Desembarcó la compañía extra ligera y se entregó víveres y pertrechos a las guarniciones de Santa Rosa y Pantoja.

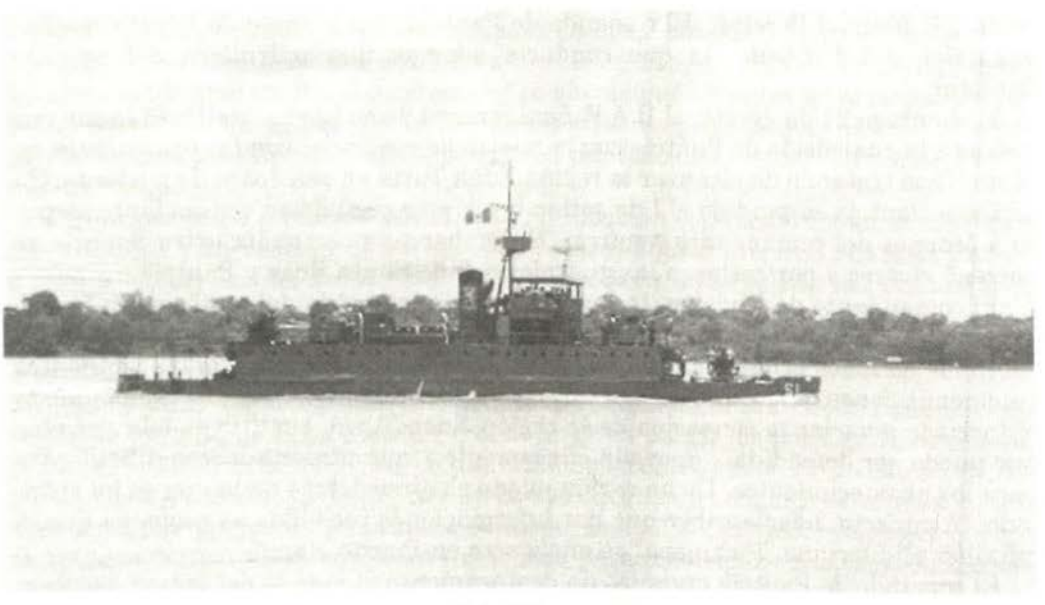
El comandante de División, tan pronto recibió la noticia del arribo de la *Loreto* a Pantoja, irradió al jefe de la guarnición un informe de inteligencia dando cuenta sobre las acciones ecuatorianas y el movimiento de sus fuerzas con las siguientes recomendaciones: "De conformidad a reconocimientos que se ha efectuado, queda autorizado a variar la ocupación de la región Edén Turín, sustituyéndola por otra que pueda ser defendida y apoyada eficazmente y que presente pocas dificultades para los abastecimientos. Dicha región puede elegirse detrás de la que se ha señalado. Asimismo, hágole saber que por informaciones recibidas es probable que el batallón ecuatoriano "Pichincha" se encuentre en Puerto Napo".

El comando de Pantoja organizó un destacamento al mando del mayor Rigoberto Serván, constituido por la Primera Compañía del Bl 27 a órdenes del capitán Gerardo Cerdeña.

Los días 7, 8 y 9 de setiembre el B.A.P. *Loreto* efectuó un patrullaje por los ríos Aguarico y Lagartococha. El día 10 se embarcó el destacamento y se hizo el aprovisionamiento logístico para la operación. El 11 de setiembre, precedido por la lancha florestal, se largó amarras en Pantoja y se surcó el Alto Napo. La lancha llevaba un grupo de combate y un fusil ametralladora al mando del subteniente EP. Manuel Arellano. La navegación en el Alto Napo se hizo en forma cautelosa por la falta de agua, pues esa época no era favorable para la navegación. A las 12:35 horas el B.A.P. *Loreto* arribó al puerto de Arcadia y, previo a un reconocimiento, siguió surcando el río Napo. A las 17:00 horas alcanzó el Fundo Fénix aguas arriba del río Yasuní. Continuando el viaje, el día 12 se arribó a Bello Horizonte. Pasando este puesto se siguió surcando hasta alcanzar el fundo de Nueva Armenia, de propiedad de un español apellidado Crespo Parido que contaba con recursos agropecuarios pues tenía ganado vacuno, arroz, plátanos y yucas.

La navegación hasta este puesto fue demasiado difícil por lo bajo del caudal del río y la presencia de bancos de arena sin canal. Después de sondar el área se decidió pasar el banco para lo cual se ubicó a toda la tropa a popa de la embarcación para así levantar la proa. Se navegó a toda máquina hacia el banco para poder montarlo, luego la lancha florestal navegó a toda velocidad alrededor de la *Loreto* haciendo olas hasta que la cañonera comenzó a deslizarse hacia proa; luego la gente pasó a proa, se encabuzó el buque y se deslizó libremente hacia el canal.

Continuando así su recorrido, la cañonera *Loreto* alcanzó la boca del río Tiputini a las 10:30 horas, donde se encontró con otro banco de arena sin canal. Mientras se trabajaba y preparaba el trabajo para vencer ese mal paso, el mayor Serván propuso realizar un reconocimiento con la patrullera florestal. Así, junto con un



B.A.P. Loreto

práctico de la cañonera "Loreto" se embarcó el mayor Serván, el capitán de corbeta Pedro Gálvez, el mayor Luis Vildoso, el oficial de enlace y el capitán Cerdeña, jefe del Destacamento. La cañonera quedó fondeada antes del mal paso al mando del segundo comandante, el teniente primero José Cossio. La patrullera florestal venció el mal paso y surcó el río Napo navegando durante dos horas, pasando por un grupo de islas llamadas Sensechico Chico y Sensechico Grande.

Después de hacer un estudio del terreno, el mayor Serván escogió un lugar llamado Huarima en la margen derecha del río Napo cerca de la hacienda la Providencia, que contaba con plantaciones de yuca y plátano. El sitio escogido era alto donde el Napo se estrecha hasta alcanzar unos 200 metros de anchura, con extensas vistas y con un estirón del río apto para el acuatizaje de hidroaviones.

Los ecuatorianos, en su repliegue después de la acción de Roca Fuerte, fueron pasando por todos los puestos mencionados anteriormente arrasando con todo lo que encontraban. La expedición encontró todo abandonado debido a que los indios lugareños habían huido asustados por las tropas de su propio país, las que además propalaron versiones antojadizas sobre las tropas peruanas.

Los días 14 y 15 de setiembre sirvieron para organizar la defensa de Huarima. Se informó por radio los detalles e incidentes de la expedición al comandante de la División y al comandante de Pantoja. La respuesta de Iquitos fue en el sentido de replegar las tropas de Huarima hasta una zona detrás del lugar alcanzado por el B.A.P. *Loreto*, con el fin de poderse contar con el apoyo de la cañonera en caso de emergencia.

El mayor Serván, entre los días 16 y 17 de setiembre, ordenó al capitán Cerdeña replegar sus tropas a un lugar denominado "Envidia", situado también en la

margen derecha del Napo y a 10 minutos de navegación desde la desembocadura del río Tiputini, por tratarse de un sitio alto y con accidentes de terreno que facilitaban la defensa de la posición. Los días 18, 19 y 20 se emplearon en la construcción de cuadras, cocinas, atracaderos para aviones y la organización defensiva de la nueva guarnición, con puntos de vigilancia y un punto avanzado.

El 21 de setiembre zarpó el B.A.P. *Loreto* de regreso a Pantoja conduciendo a los mayores Servén y Wildoso. En esta guarnición, la cañonera recibió aprovisionamiento logístico para la compañía Cerdeña y regresó hacia la guarnición del Tiputini donde cooperó con la compañía Cerdeña en apoyo de la seguridad. El personal de la cañonera también colaboró en la construcción de las instalaciones para oficiales, duchas y baños, mediante el suministro de luz eléctrica, entre otros. Asimismo, la tripulación construyó un mástil tipo trípode, y una vez listas las obras se inauguró la guarnición con el izamiento del Pabellón Nacional, dándole el nombre de sargento Tejada, en homenaje póstumo al sargento EP. Alfredo Tejada, caído heroicamente en el combate de Roca Fuerte.

Durante los meses de octubre y noviembre se repitieron los viajes logísticos Pantoja-Tiputini. Entre el 11 y 13 de octubre se efectuó un reconocimiento a la región Edén Turín y el 4 de noviembre la *Loreto* recibió órdenes mediante las cuales era relevada por el B.A.P. *Amazonas*.

EL B.A.P. *AMAZONAS* EN EL RÍO PASTAZA.

Mientras el B.A.P. *Loreto* operaba en el río Napo, el Comando de la División con sede en Iquitos ordenó que el B.A.P. *Amazonas*, al mando del C. de C. Florencio Teixeira, zarpara el 18 de agosto al río Pastaza para apoyar a las fuerzas militares peruanas que actuaban en ese río.

La cañonera embarcó como oficial de enlace al teniente coronel EP. José Chávez Alcántara y a varios oficiales del Ejército, así como víveres y pertrechos de guerra para las guarniciones del sector oeste, y zarpó de su base de Iquitos con rumbo a la boca del río Pastaza. Ingresó en este río en el que habían más playas que agua, lo que dificultaba su navegación, obligando a su tripulación a ingeniarse para sortear los malos pasos. Así, poco a poco fue pasando las entradas de los caños del lago Romachi, la de desembocadura del Huasaga, la guarnición peruana de Soplín y la ex guarnición ecuatoriana de Huachi. Siguió su viaje varándose y saliendo de las varadas. Careciendo de víveres frescos prosiguió en la búsqueda de la tropa peruana que estaba al mando del teniente EP. Osvaldo Patiño. Este oficial, después de derrotar a las tropas ecuatorianas en Huachi, avanzó en persecución de éstas pero debía encontrarse en algún lugar a orillas del Pastaza. El 29 de agosto por la mañana y en forma sorpresiva el B.A.P. *Amazonas* encontró al teniente Patiño y su tropa vivacqueando por la margen derecha del Pastaza. Una vez a bordo los soldados, la cañonera continuó surcando el río hasta las cercanías de Andoas (Viejo) llegando solamente hasta la desembocadura del Capahuarí porque su nivel de agua estaba muy bajo.

El 20 de agosto salieron los soldados peruanos a ocupar Andoas (Viejo) a bordo de unas embarcaciones a motor tripuladas por el personal de la cañonera. Días des-

pués viajó el comandante Chávez Alcántara, el teniente Patiño y su tropa para ocupar la desembocadura del río Bombonaza donde se estableció un puesto avanzado. A continuación la cañonera *Amazonas* y la tropa embarcada recibieron la visita del general Silva Santisteban que llegó en un hidroavión con el Ing. Manuel Prado Garland, hijo del Presidente de la República. El B.A.P. *Amazonas* permaneció en Capahuari hasta el 6 de setiembre colaborando con el reajuste del dispositivo militar. Cumplida su misión, retornó a su base de Iquitos navegando prácticamente sobre arena y llevando 5 prisioneros ecuatorianos tomados por el teniente Patiño.

En esta oportunidad se tuvo que evacuar en avión al condestable Ramírez que llevaba el mal de Hansen. Antes de dejar su buque quiso que lo bautizaran a la fe católica por lo que el comandante Florencio Teixeira ofició de ministro del sacramento.

La campaña del B.A.P. *Amazonas* en el río Pastaza sirvió para recobrar territorio peruano invadido por Ecuador y recuperar definitivamente para Perú tierras y ríos con estructuras petrolíferas por donde hacía su recorrido el ramal norte del sistema troncal de bombeo de petróleo de la Selva Peruana. Cumplida su misión el buque arribó a Iquitos el 20 de setiembre de 1941.

EL B.A.P. *AMAZONAS* RELEVA AL B.A.P. *LORETO*.

Después de terminar su misión en el río Pastaza el teniente coronel EP. Chávez Alcántara fue llamado a Iquitos y fue nombrado oficial de enlace con el comando de Pantoja. Por otro lado, se ordenó al C. de C. Florencio Teixeira, Comandante del B.A.P. *Amazonas*, zarpar para dirigirse al río Napo a relevar al B.A.P. *Loreto* y cooperar en el reajuste del dispositivo de las tropas en el río Napo alcanzando la región Edén Turín.

El 4 de noviembre, el B.A.P. *Loreto* recibió la orden de retormar a su base en Iquitos. El oficial de enlace llegó a Pantoja el 5 de noviembre, un día después en que la *Amazonas* había relevado a la *Loreto*. El 9 de noviembre, el comandante Chávez Alcántara, el mayor Servén y el mayor Morales salieron de Pantoja en un bote de motor con destino a la Guarnición Sargento Tejada, a donde llegaron a las 14:00 horas. El mismo día el B.A.P. *Amazonas* les dio alcance en Tiputini y embarcó a la compañía del capitán Cerdeña, pues las condiciones de navegabilidad habían mejorado con la crecida del río Napo. El día 10, la expedición embarcada en la *Amazonas* alcanzó Huaricima, donde se desembarcó una sección. El día 11 la cañonera cruzó las islas de Sunchichico Chico y Sunchichico Grande y el día 12 se reconoció Himalaya y Turín, llegando hasta una distancia de 2 km. de Edén donde la cañonera fue atacada con fuego de fusil y ametralladora a 15:00 horas. Ante este ataque sorpresivo, la *Amazonas* contestó de inmediato con tiros de cañón; al quinto tiro se acalló el fuego de fusilería enemigo. Después de este incidente, el comandante de la "Amazonas" amarró su buque en una isla a 2.5 km. de Edén, pues el río comenzaba a bajar.

Los jefes militares, al conocer este hecho, optaron por ocupar el sector Turín Himalaya donde se instaló el capitán Cerdeña, dándole a este puesto el nombre de Sargento Tejada, nombre otorgado a su primera guarnición en el Alto Napo. Con-

solidada la situación, el B.A.P. *Amazonas* regresó a Iquitos.

SEGUNDO VIAJE DEL B.A.P. *LORETO* AL NAPO.

El 29 de enero de 1942, Perú y Ecuador suscribieron en Río de Janeiro el Protocolo de Paz, Amistad y Límites, instrumento jurídico garantizado por Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos. De acuerdo con el artículo 2° de dicho protocolo, Perú debía retirar sus fuerzas entre el 3 y el 11 de febrero. Para colaborar con la Guarnición del Napo a replegar sus tropas, el comandante del B.A.P. *Loreto,* C. de C. Pedro Gálvez, recibió la orden de zarpar al Alto Napo con el fin de colaborar en el repliegue. Por la noche del 3 de febrero, el B.A.P. *Loreto* zarpó de Iquitos, llegó a Pantoja y siguió al Alto Napo encontrando a las tropas que ya navegaban aguas abajo del Napo en balsas construidas por ellos. Con la evacuación casi terminada, la cañonera retornó a Pantoja.

Estando en este puerto, el comandante Gálvez recibió la misión de reconocer las líneas establecidas en el Protocolo en una acción prelímites, en los sectores Lagartococha Güepí, y de la boca del Aguarico a los ríos Taputini y Yasuní. El Comando de Pantoja puso a órdenes del comandante Gálvez al capitán de Artillería Manuel Pereira y al subteniente Tuesman.

Se procedió a reconocer el río Lagartococha, sus nacientes y la línea meridiana al Güepí, operación que se realizó, primero con la cañonera, después con la lancha florestal, luego a canoa y por último a pie talando el monte. Se establecieron las coordenadas geográficas y se levantó la carta, luego se reconoció el Talweg del Napo, entre la boca del Aguarico y el río Yasuní. Se exploró el río Yasuní, pero en lancha florestal porque no se podía navegar por la maraña de la selva que cerraba todo el río. Terminada la misión el 15 de febrero se recibió orden de retornar a Iquitos.

LA MARINA Y EL DESARROLLO DE LA AMAZONIA. OPERACIONES FLUVIALES DESPUÉS DEL CONFLICTO.

Terminadas las operaciones bélicas y entrando a la normalidad, el comando de la Fuerza Fluvial reinició sus planes de acción cívica y exploración designando para ello al B.A.P. *Loreto* para viajar al Alto Marañón. A bordo de la cañonera, se embarcó un sabio y geólogo norteamericano, el Dr. Wasley, quien, meses antes, viajando en avión de Iquitos a Lima, descubrió, desde el aire, el asiento petrolífero de Ganso Azul.

El objetivo de este viaje era estudiar en las alturas del Pongo de Manseriche una zona para instalar un sanatorio para tuberculosos; se embarcó, además, a un periodista norteamericano que estaba escribiendo un libro sobre el Amazonas. Este periodista era de edad avanzada y había estado embarcado durante la Guerra Mundial como corresponsal de guerra. Se pasaba los días, semidesnudo, parado en el castillo de proa y toda la información que tenía era de origen ecuatoriano. Todos en el buque trataron de hacerle comprender que Ecuador nada tenía que ver con el Amazonas y pudo comprobar en los puestos de la ribera del Marañón, la presencia

únicamente de religiosos o guarniciones peruanas.

El B.A.P. *Loreto* arribó a la guarnición de San Borja que estaba al mando del capitán Salaverry, el que dio toda clase de facilidades para las exploraciones de las alturas del Pongo de Manseriche.

A unos 2 km. de San Borja había una estancia llamada Granja Agropecuaria de Puerto Patria perteneciente al gobierno. El comandante del buque había recibido en Iquitos el encargo de hacer entrega de un dinero al administrador, por lo que con el jefe de la guarnición se dirigieron a la granja, la que consistía en una casa, donde vivía el administrador, y una escuelita con 10 alumnos, todos de la guarnición, a cargo de una profesora. Fue imposible hacer la entrega del dinero, pues el administrador se encontraba bebido; por lo que el comandante del buque, previo recibo, lo entregó al jefe de la guarnición. Concluidos los trabajos de exploración, se retornó a Iquitos, recalando en Nieva y en Nauta.

ENTRA EN FUNCIONES LA COMISIÓN DE LÍMITES CON ECUADOR.

Firmado el Protocolo de Río de Janeiro, se nombró la Comisión Mixta Demarcadora de Límites, la que acordó el acta de reglamentación de los trabajos de la Comisión. La Comisión Mixta Oriental fue encargada a la Marina de Guerra del Perú, la que estuvo presidida por el C. de N. José Félix Barandiarán e integrada por:

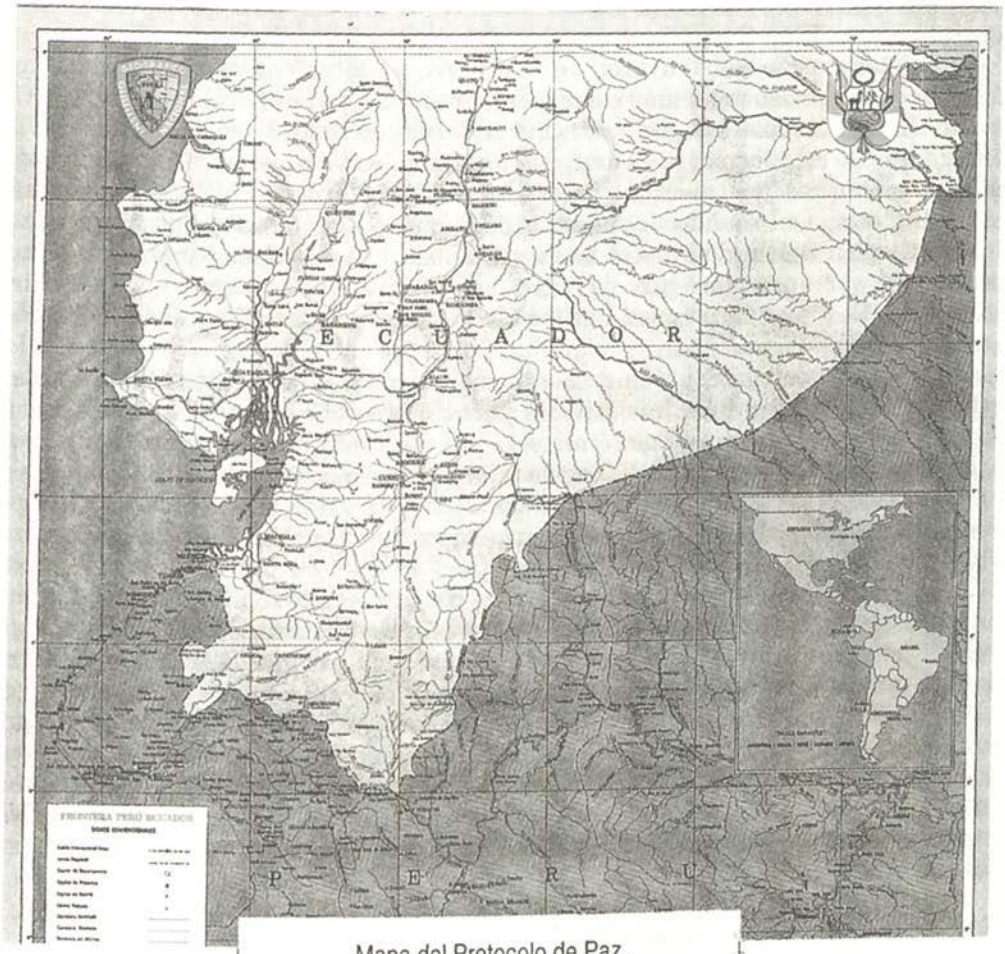
Dr. Carlos Echecopar, del Ministerio de Relaciones Exteriores
C. de N. Víctor Escudero Palomino
C. de N. Emilio Barrón Sánchez
C. de N. Francisco Tudela Salmón
C. de F. Jorge Barreto Alván
C. de F. Raúl Ríos Pardo de Zela
C. de F. Mario Castro de Mendoza
C. de C. Carlos Reátegui Delgado
Tte. 1° Esteban Zimic Vida
Tte. 1°Eduardo Villa Salcedo
Tte. 1° Eduardo Burga-Cisneros Rojas
Tte. 1°Manuel Benza Chacón
Tte. 2°Jorge Mazuré Gamboa
Tte. 2° Jorge Villavisencio Soto
Tte. 2° Gerardo Rossel Bueno
Tte. 2° Hernán Corpancho O'Donnell
Tte. 2° Gonzalo Sáenz Cacho
A. de F. Antonio Bustamante Tamayo
A. de F. Enrique Salcedo
A. de F. César Palacios Cortez

Los oficiales de diversos grados nombrados en el párrafo anterior trabajaron por varios años en cumplimiento de las tareas encomendadas. Participaron en el sector oriental de la frontera con Ecuador desplegando valor, sacrificio y capacidad

profesional, emulando a los que en épocas pasadas cumplieron este deber en las fronteras con Brasil, Bolivia y Chile y cuyos nombres fueron: Pedro Buenaño, Nicolás Zavala, Numa Pompilio León, José M. Ontaneda, Ernesto Salaverry, Ernesto Rodríguez, Carlos Rotalde, José Félix Barandiarán, Hernando Tudela, Enrique Labarte y Teodocio Cabada. Todos ellos constituyen parte de la historia de la Marina de Guerra y de los marinos en la Selva.

B.A.P. *LORETO* AL ALTO MARAÑÓN.

El comandante del B.A.P. *Loreto* C. de C. Carlos Monge sale a comisión al Alto



Mapa del Protocolo de Paz,
Amistad y Límites entre
Perú y Ecuador
Río de Janeiro 29 de Enero de 1942

Marañón conduciendo a los miembros de la Misión Naval durante la navegación, a la altura de Nieva tocó fondo y se varó. Como se trató de salir de la varadura con el esfuerzo de las máquinas, se rompió la soldadura del cárter de la máquina, por lo que tvo que salir la *Amazonas* en su auxilio.

Entre los años 1950 y 1951, durante el gobierno del general Odría y siendo ministro de Marina el almirante Roque Saldías, se dio la Ley N° 11167 que creaba fondos para adquisiciones navales. Con este sustento la Marina creó un plan que contempló la adquisición de dos cañoneras y un dique flotante de 600 ton. para la Fuerza Fluvial de la Amazonia.

Se adquirió un terreno y se construyó la Estación Fluvial de Santa Clotilde, se construyeron las bases auxiliares Tte. Clavero, en Punchana, y la Carvajal para efectuar reparaciones en Itaya. El Comandante de la Fuerza en ese entonces era el contralmirante Eloy Burga.

Las cañoneras se construyeron en Inglaterra y fueron entregadas el 8 de junio después de las pruebas de mar correspondientes. En forma paralela, el B.A.P. Cabo *Blanco*, al mando del capitán de corbeta Fernando Rojas llegó del Callao con las dotaciones. De esta forma, la Fuerza de Tarea, conformada por el B.A.P. *Cabo Blanco* y las cañoneras que tuvieron por nombres B.A.P. *Marañón* y B.A.P. *Ucayali* zarpó de Inglaterra al mando del capitán de fragata Jorge Barreto el 15 de agosto de1951, llegó a Belem do Pará el 20 de setiembre, el 1 de octubre ingresó en aguas peruanas y el 3 de octubre hizo su ingreso en Iquitos. Tal fecha había sido declarado feriado. El dique zarpó para Iquitos el 17 de agosto de 1951 y el 18 de octubre arribó a dicho puerto.

En 1963 se oficializó el plan de acción cívica, el cual desde años atrás lo realizaba la Marina por propia iniciativa. A partir de ese año entraron a trabajar, conjuntamente con la Marina, los Ministerios de Salud, Educación y Agricultura, con el objetivo de elevar las condiciones de vida de los ribereños.

Las cañoneras *Loreto*, *Amazonas*, *Marañón* y *Ucayali* han recorrido en varias oportunidades los ríos Putumayo, Yavarí, Napo, Pastaza, Marañón y otros en cumplimiento del plan de acción cívica.

La labor realizada por la Marina en los ríos de la Amazonia ha estado inspirada en los principios morales y éticos de sus oficiales, quienes han sido ejemplo de valor y honradez gracias a su trabajo en misiones de paz o en defensa de los sagrados intereses de la Patria.

En 1973, siendo Comandante de la Quinta Zona Naval el contralmirante Augusto Gálvez Velarde, se construyó el Hospital Naval de Iquitos; también por su intermedio, el Servicio Industrial de la Marina de Iquitos (SIMAI) y, teniendo en cuenta el alto crecimiento de la producción del petróleo, reforzó el transporte de este producto dentro de la región Selva. Para lo cual se realizaron también las siguientes obras:

- Ampliación del muelle fiscal
- Construcción de una plataforma flotante para Petroperú
- Construcción de una barcaza de 10.000 barriles de capacidad
- Construcción de una motochata de 90 toneladas

- Construcción de una barcaza de 7.000 barriles
- Construcción de 4 empujadores de 500 HP. y otras embarcaciones.

En 1975, la Marina realizó varios viajes de servicio cívico fluvial. El B.A.P. *Loreto* visitó las poblaciones ribereñas de los ríos Marañon, Tigre, Corrientes y Huallaga. En febrero de ese mismo año, el buque dispensario *Napo* lo hizo en los ríos Napo y Curaray. En abril, la cañonera *Ucayali* condujo a un grupo de 30 profesores de diversas escuelas, con sus familiares, a visitar varias escuelas, del río fronterizo Putumayo llevando, además, víveres y mobiliario para las mismas. Viajó también el Jefe del SENAMHI de Loreto a inspeccionar la estación meteorológica sinóptica ubicada en Estrecho. En mayo, la cañonera *Loreto* realizó otro viaje a los ríos Tigre, Corrientes y Huallaga. Sucesivamente, hasta la actualidad, la presencia naval de las unidades de la Marina de Guerra del Perú ha fomentado el bienestar de las poblaciones ribereñas.

UNIÓN DE LAS CUENCAS DEL AMAZONAS-MADRE DE DIOS.

El buque hidrográfico B.A.P. *Stiglich* que tomó parte en la anterior expedición al Orinoco fue construido por el SIMAI y se le dotó de los más modernos elementos para estudios hidrográficos. Esta unidad zarpó de Iquitos con rumbo al Alto Ucayali siguiendo hasta el río Shepagua. En el curso de esta avanzada se trataba de unir las cuencas del Madre de Dios con la del Amazonas. El Presidente del Perú quería comprobar las experiencias antes realizadas por Fitzcarrald, descubridor del istmo que lleva su nombre, por el teniente primero Germán Stiglich y por el BAP. *Loreto*, al mando del comandante Gálvez que llegó hasta el río Tambo. Por tanto, ordenó a la Marina de Guerra organizar una nueva expedición en la zona oriental de aproximación al istmo; expedición que partió de Puerto Maldonado el 18 de diciembre y navegó durante dos semanas hasta arribar a la boca del río Cashpajal. Cuando se encontraban cerca del istmo, el 28 de diciembre, fueron atacados por un grupo de nativos sin consecuencias que lamentar.

El Presidente del Perú se embarcó en la Stiglich, acompañado del ministro de Marina, vicealmirante Jorge Du Bois, el ministro de Aeronáutica, general José Zlatar y el director de Hidrografía y Navegación, contralmirante Jorge del Águila Sánchez. Navegaron los días 20 y 21, llegando al río Mishagua, a 3 millas del Chepagua, donde el Presidente se embarcó en un helicóptero y sobrevoló el Istmo de Fitzcarrald que tiene una longitud de 11.800 m separado por los ríos Cashpajalo y Charjal. Se comprobó que este istmo no sólo se podía convertir en un eslabón de cuencas que permitiría intercomunicar la cuenca del Madre de Dios con la del Amazonas, sino también propiciaría un estudio para consolidar definitivamente esa unión para la comunicación de las cuencas fluviales de América del Sur.

Luego de su gira de 2 días al suroriente peruano, el presidente Belaúnde hizo una reseña de ese viaje expresando una vez más la excelente capacitación de los integrantes de la Marina de Guerra del Perú elogiando los trabajos de investigación hidrográfica y de acción cívica que se realizaba en los poblados aledaños a los ríos amazónicos.

TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA.

El 3 de julio de 1976, ocho estados suscribieron el Tratado de Cooperación Amazónica, el cual puede definirse como un instrumento internacional que agrupa a los estados conformantes de la cuenca amazónica y sus áreas de influencia con el objetivo de establecer mecanismos de cooperación destinados a garantizar y promover el desarrollo social y económico de sus respectivos territorios amazónicos.

En mayo de 1984, una comitiva de la Marina de Brasil efectuó una visita a Perú. Esta operación estuvo relacionada con los objetivos del indicado tratado como un intento para facilitar la comunicación fluvial y comercial entre Ecuador, Perú y Brasil, dejando abierta una gama de posibilidades para el desarrollo y cooperación mutua entre las naciones involucradas como interesante alternativa para impulsar el desarrollo nacional en esta política de integración fluvial.

La visita consistía en un viaje de 24 días por el río Napo al que acudieron especialmente invitados oficiales de la Marina de Guerra del Perú. El cometido del navío brasileño *Rondonia* se hizo en colaboración con la Fuerza Fluvial del Amazonas, cuya comandancia proporcionó tres prácticos altamente capacitados y experimentados. Asimismo, el B.A.P. *Amazonas* realizó un viaje paralelo con los mismos propósitos, del tratado amazónico.

En ese mismo año 1984 la Fuerza Fluvial de la Amazonia continuó con su plan cívico - educativo. El B.A.P. *Morona*, en su calidad de buque hospital, recorrió los ríos Yavarí y Putumayo en mayo y junio, así como los poblados del río Napo.

CONMEMORACIÓN DEL SESQUICENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL GRAN ALMIRANTE MIGUEL GRAU.

Para conmemorar tan magna fecha, la Fuerza Fluvial de la Amazonia organizó diversas actividades que dieron el marco propicio para rememorar al Gran Almirante Grau. Con tal motivo arribaron al puerto de Iquitos unidades fluviales de Brasil y Colombia. La delegación de Brasil la presidió el almirante Jorge de Fonseca, quien arribó al mando de las patrulleras *Raposa Tábara* y *Pedro Texeira*. La delegación colombiana la presidió el almirante Germán Rodríguez al mando también de dos unidades.

El 27 de julio, día central de las celebraciones, el Comandante de la V Zona Naval y comandante de la Fuerza Fluvial de la Amazonia, contralmirante Willy Harm, presidió los actos conmemorativos. A 09:30 se efectuó una salva de 21 cañonazos en honor al natalicio del gran Almirante Grau. En seguida se realizó el Te Deum en la Iglesia Matriz. Al término del acto religioso las delegaciones se dirigieron hacia el monumento del Almirante Grau donde se colocaron ofrendas florales. La lectura de la proclama del ministro de Marina, vicealmirante Jorge Du Bois, estuvo a cargo del comandante de la V Zona Naval, acto que fue seguido por un desfile cívico-patriótico, presidido por las delegaciones brasileñas y colombianas, y seguido por los agrupamientos de la Marina, la Fuerza Aérea, el Ejército y la Policía.

Luego se realizó una brillante revista naval en las aguas del río Amazonas en la

que participaron dos unidades de la Marina Brasileña, dos de la Armada Colombiana y ocho de la Marina de Guerra del Perú. Los pobladores de Iquitos apostados a lo largo del malecón, aplaudieron el paso de cada una de las unidades. Finalmente, el 29 de julio, en una ceremonia especial, se inauguró la Avenida de La Marina develándose una placa conmemorativa.

VIAJE DEL B.A.P. *AMAZONAS* AL RÍO TAMBO.

En 1985 el B.A.P. *Amazonas* zarpó de Iquitos el con destino al río Alto Ucayali y la misión de surcar el río Tambo, a donde llegó sin novedad. El 1 de marzo navegó las dos quintas partes del río Tambo, que es un curso de agua que se genera en la confluencia de los ríos Ene con el Perené, el que a partir del codo del Tambo se extiende hacia la planicie amazónica, donde las aguas se encuentran con las del río Urubamba para formar el río Ucayali.

El B.A.P. *Amazonas* encostó en la misión poblada Campa que se encuentra entre ese río y el río Puyango, lugar en el cual se embarcó el Presidente del Perú Arq. Fernando Belaúnde Terry, acompañado por los ministros de Marina y Aeronáutica y el comandante general de la Marina, vicealmirante Gerónimo Caferatta.

El Presidente inspeccionó el lugar, pues tenía la intención de proyectar por esa zona la Carretera Marginal en el tramo sur; la región estaba genéricamente dotada de recursos naturales y se encontraba bajo la explotación petrolera de la compañía Shell.

Desde ese lugar, se procedió a bajar el río en demanda del Ucayali y a lo largo de todo el recorrido los poblados campas saludaban el paso de la cañonera. Los pueblos de Ucayali recibieron con entusiasmo al Jefe del Estado tanto en Atalaya como en Bolognesi y Masisea culminando el viaje en Pucallpa. Luego de estas jornadas el B.A.P. *Amazonas* regresó a su base en Iquitos.

LAS CAÑONERAS *LORETO* Y *AMAZONAS* CUMPLIERON 50 AÑOS AL SERVICIO DE LA AMAZONIA.

El Alto Mando Naval dispuso conmemorar durante 1985 los 50 años de operaciones de estas dos unidades fluviales habiéndose escogido como fecha para la ceremonia central el 29 de mayo, debido a que ese día de 1934 dichos buques zarparon de New London (USA) con destino a Iquitos, constituyendo la División de Cañoneras al mando del capitán de fragata Pablo Ontaneda, quien arribó a Iquitos con ambas unidades el 26 de agosto de 1934.

El 28 de mayo, el comandante general de la Marina, vicealmirante Gerónimo Caferatta viajó a Iquitos, presidiendo el 29 los actos programados como homenaje.

Proficua ha sido la labor de estas unidades y sigue siéndolo no sólo en el campo de acción de la Defensa Nacional, sino también en lo que respecta a su gravitante incidencia en el desarrollo nacional.



Cañonera B.A.P. Amazonas

RESUMEN DE LA ACCIÓN DESARROLLADA POR LA FUERZA NAVAL DE LA AMAZONIA.

En la zona nororiental del Perú, las Fuerza Armada debe mantener un máximo grado de entrenamiento dada la condición trifronteriza de esa región. En ella las Fuerzas Navales deben entrenarse de acuerdo con las exigencias del medio selvático en el que van a actuar.

Si bien la misión tutelar de la Marina a través de su Fuerza Naval de la Amazonia es la custodia de nuestras fronteras, hay que destacar su colaboración en el desarrollo del oriente peruano y en esto es de resaltar el papel que ha desempeñado el Servicio Industrial de la Marina (SIMA) en el progreso de Iquitos y también la alta técnica que ha alcanzado el trabajador loretano en sus talleres gracias a la instrucción que se les imparte.

Entre los barcos construídos por el Sima-Iquitos (SIMAI) en su astillero a orillas, del río Nanay figuran: el buque hospital *Morona*, el buque hidrográfico *Stiglish*, el barco *Honorato Jordán*, el barco *Rosendo Melo*, una variedad de motochatas, empujadores fluviales y lanchas de transporte. Además, es de destacar la ampliación del terminal fluvial de Iquitos y de la refinería de Petro-Perú.

La Marina de Guerra del Perú construyó un hospital donde no sólo se atendió al personal de la Marina, sino también al de las Fuerzas Auxiliares. Este local en la actualidad ha sido trasferido a la Seguridad Social para ampliar la cobertura

asistencial a la población loretana. También cuenta con un Liceo Naval al servicio de la Marina y de la comunidad.

Además de su papel militar, la Marina de Guerra del Perú, a través de sus unidades y personal, ha llevado a cabo numerosas tareas de Acción Cívica en los ríos de la Amazonia y estudios hidrográficos a cargo de la Dirección de Hidrografía y Navegación con su buque Stiglich, el que ha desarrollado en la región un programa de investigación que comprendió estudios de los ríos septentrionales y meridionales norte y sur, afluentes del Marañón y del Amazonas.

A través de los años y hasta la actualidad, la Marina de Guerra del Perú ha trabajado en su objetivo de colaborar con el desarrollo socioeconómico de los pobladores ribereños asentados en las márgenes de los ríos del sistema hidrográfico del Amazonas.



Servicio Industrial de la Marina - Iquitos

Teniente primero (r) Raymundo Villar Gálvez.

- Datos generales.

Nació en el Callao el 26 de diciembre de 1966. Ingresó en la Escuela Naval en1984 y egresó como alférez de fragata en diciembre de 1988. Ascendió al grado de teniente primero en enero de 1995. Pasó a la situación de retiro el 11 de noviembre de 1998.

- Estudios.

Calificado en Comunicaciones y Electrónica e Inteligencia.

- Cargos desempeñados.

Oficial de dotación de las fragatas misileras *Villavicencio* y *Montero*, jefe de pelotón del Batallón Ligero de Combate N° 3, oficial de la Fuerza de Tarea 100. En tierra presto servicios en la Escuela Naval y en las Escuelas de Calificación y Entrenamiento.

- Distintivos.

Distintivo de Antecedentes Académicos.
Distintivo de Frente Externo.
Distintivo de Combatiente.